

UNIVERSIDAD DE SANCTI SPÍRITUS

JOSÉ MARTÍ PÉREZ

**TESIS EN OPCIÓN AL TÍTULO ACADÉMICO
DE MÁSTER EN CIENCIAS PEDAGÓGICAS**

**LA ORIENTACIÓN DE LAS FAMILIAS DE ZONAS RURALES PARA
LA ATENCIÓN EDUCATIVA DE SUS HIJOS (AS) ADOLESCENTES**

AUTOR: Lic. Darien Martell Cuellar

ORCID ID: 0000-0001-6559-9366

2019

UNIVERSIDAD DE SANCTI SPÍRITUS

JOSÉ MARTÍ PÉREZ

**TESIS EN OPCIÓN AL TÍTULO ACADÉMICO
DE MÁSTER EN CIENCIAS PEDAGÓGICAS**

**TÍTULO: LA ORIENTACIÓN DE LAS FAMILIAS DE ZONAS
RURALES PARA LA ATENCIÓN EDUCATIVA DE SUS HIJOS (AS)
ADOLESCENTES**

AUTOR: Lic. Darien Martell Cuellar

TUTORA: Dr. C. Marta Alfonso Nazco

2019

AGRADECIMIENTOS

A la Revolución por haberme dado la posibilidad de superación.

A mis padres y hermana por ser vivos ejemplos de amor y dedicación a la familia, que con su sacrificio hicieron posible mi formación.

A Pablo por seguir siendo mi estímulo para seguir adelante.

A mi tutora Marta Alfonso por su gran orientación, ayuda y dedicación.

A todos los que de una forma u otra han sido partícipe de este trabajo.

A mi compañera de aula Ivet por tantos momentos compartidos.

A mis profesores, a Irrael, Adrian, el profe Carlos y mis compañeros de aula y de trabajo.

Gracias.

DEDICATORIA

A mi familia, especialmente; mi madre, mi padre, mi hermana y mi pareja que han sabido guiarme por el verdadero camino con esfuerzo, ternura y amor.

INDICE

INTRODUCCIÓN.....	1
CAPÍTULO I FUNDAMENTOS TEÓRICOS Y METODOLÓGICOS QUE SUSTENTAN LA ORIENTACIÓN DE LAS FAMILIAS DE ZONAS RURALES PARA LA ATENCIÓN EDUCATIVA DE SUS HIJOS ADOLESCENTES.....	8
1.1. La familia contemporánea. Funciones. Características de la familia rural.....	8
1.2. El proceso de orientación familiar.....	14
1.3. La adolescencia. Características de esta etapa del desarrollo.....	20
1.4. El deber ser de la orientación de las familias rurales para la atención educativa de hijos adolescentes.....	23
CAPÍTULO II ACTIVIDADES CON PARTICIPACIÓN MULTIFACTORIAL DIRIGIDAS A LA ORIENTACIÓN DE FAMILIAS RURALES PARA LA ATENCIÓN EDUCATIVA DE SUS HIJOS ADOLESCENTES. PRESENTACIÓN DE LOS RESULTADOS.....	30
2.1. Diagnóstico del estado inicial de la orientación de las familias de las zonas rurales para la atención educativa de sus hijos adolescentes.....	30
2.2. Fundamentación y presentación de las actividades con participación multifactorial dirigidas a la orientación a familias de zonas rurales para la atención educativa de sus hijos adolescentes.....	35
2.3. Validación de la efectividad de las actividades a través del pre experimento.....	56
CONCLUSIONES.....	59
RECOMENDACIONES.....	60
BIBLIOGRAFÍA.....	61
ANEXOS	

SÍNTESIS

Ante las exigencias sociales, en especial las relacionadas con el fortalecimiento de los valores, la cultura y las tradiciones nacionales, ante la influencia globalizadora imperialista, la escuela y las familias juegan un papel insustituible en la formación de las nuevas generaciones. En correspondencia, se han determinado, en este estudio, las limitaciones y posibilidades para la atención educativa de las familias de adolescentes de zonas rurales. Se elaboraron actividades de orientación familiar, las cuales se dirigen desde la institución escolar y tienen como singularidad la integración de las influencias que provienen del profesor guía, el trabajador social, el promotor cultural y el médico de la familia, lo que pone en mejores condiciones a padres o representantes legales, para la atención educativa. En la investigación se emplearon como métodos esenciales el histórico-lógico, el analítico-sintético, el inductivo-deductivo, el enfoque de sistema, la observación, la entrevista, el análisis de documentos y la estadística descriptiva. La memoria escrita está estructurada en epígrafes que fundamentan teóricamente el problema desde posiciones actuales al respecto. Además, se describen los resultados del diagnóstico y se presenta la propuesta de solución. Las principales transformaciones ocurridas se aprecian en la orientación adquirida por las familias implicadas, respecto a la atención educativa de sus hijos adolescentes.

INTRODUCCIÓN

La familia es la célula fundamental de la sociedad, donde se sientan las bases de la educación de la personalidad. En la familia se asimilan por primera vez las normas de la moral, es el primer espacio de educación y socialización del individuo.

Estas ideas se reafirman en la Constitución de la República de Cuba:

Toda persona tiene derecho a fundar una familia. El Estado reconoce y protege a las familias, cualquiera sea su forma de organización, como célula fundamental de la sociedad y crea las condiciones para garantizar que se favorezca integralmente la consecución de sus fines. Se constituyen por vínculos jurídicos o de hecho, de naturaleza afectiva, y se basan en la igualdad de derechos, deberes y oportunidades de sus integrantes. La protección jurídica de los diversos tipos de familias es regulada por la ley. (Constitución de la República de Cuba, 2019, p.6).

En las últimas décadas en Cuba se ha constituido un cuerpo jurídico legal que ampara distintas acciones generadas y ejecutadas desde diferentes escenarios sociales, a partir de las políticas destinadas a las familias y a los adolescentes, además de la Constitución de la República, está el Código de la Niñez y la Juventud, el Código de la Familia, Centro de Orientación para Jóvenes, Adolescentes y la Familia y el Código Penal entre otros.

En los momentos actuales se puede asegurar que el escenario en que se desarrolla la familia cubana es complejo, se reconoce un incremento de divorcios y separaciones, el alejamiento físico del padre biológico, y el consiguiente aumento de la jefatura femenina en muchos hogares. La familia contemporánea se diversifica en sus estructuras, se complejiza en su dinámica, aparecen problemas nuevos y se generan nuevos modelos de parentalidad, esta situación provoca que en algunas familias sus miembros no asuman eficientemente su función educativa.

En diferentes partes del mundo, la orientación familiar básicamente ha constituido objeto de estudio de investigaciones en el campo de la psicología y la sociología, y los resultados se corresponden más con la perspectiva psicoterapéutica que psicopedagógica. (Berzosa, M. P., Parras, A. et al., 2009; Sarto, M. P., 2011).

En Cuba, diversos autores han concebido ideas cardinales para el estudio de las familias, entre los que se aproximan a una concepción más integral a este fin, se encuentran: Patricia Arés Muzio (1990, 1997, 2000, 2002, 2003, 2018); Guillermo Arias Beatón (2001, 2008, 2009); Pedro Luis Castro Alegret (1999, 2002, 2005, 2006, 2009, 2010, 2012, 2015); Cristóbal Martínez Gómez (2012) y Inés Reza Moreira (1996). También Elsa Núñez Aragón (2002) y Martha Torres González (2016) han ofrecido sugerencias dirigidas a perfeccionar la intervención familiar desde la institución escolar. Con una perspectiva cada vez más dinámica y comunicativa, coinciden en destacar la importancia de la coherencia en el accionar educativo de la familia y la escuela.

En condiciones de familias de zonas rurales con hijos adolescentes, la orientación adquiere relevancia ya que es una etapa que supone un paso importante entre la niñez y la adultez, momento en que se completa el desarrollo del organismo, proceso para el cual los miembros de la familia deben estar preparados y comprometidos con el rol que les corresponde. De no ser así el comportamiento de la familia será inadecuado y los padres no desarrollarán la capacidad de relacionarse sanamente entre sus miembros.

La adolescencia es un período de intenso desarrollo, no solo físico, sino también moral e intelectual, es comprensible que sea una etapa difícil para muchos grupos familiares. A pesar de eso también es un período fecundo para ayudar a los hijos (as) a madurar y a convertirse en los individuos que serán en el futuro.

Especialmente en la adolescencia se impone una cultura del diálogo de reflexión y de un estilo democrático en las relaciones familiares. Los estilos de la comunicación se aprenden a partir de las experiencias vividas, de las relaciones con los padres, hermanos, y otros familiares, esto depende de la forma en que se comunican. En

ocasiones, no es apropiada, porque no se conoce el modelo de una efectiva comunicación.

Las zonas rurales son territorios caracterizados por la escasa cantidad de habitantes, donde la principal actividad económica es la agropecuaria, hay menores alternativas tanto de nivel laboral como formativo, cultural o de óseo, no poseen escuelas muy cercanas, hay un contacto más cercano y humano entre los vecinos, cuentan con Consultorios Médicos de la Familia, generalmente no existen hospitales cercanos, y tienen déficit de transporte. Las familias rurales están compuestas por un mayor número de personas, en su mayoría son familias extensas.

En registros censales de la Caracterización de núcleos familiares, del municipio de Cabaiguán (2019), se devela que existe un número significativo de estos grupos con hijos adolescentes, arroja que existen 346 familias con estas características en el Consejo Popular de Santa Lucía.

Las indagaciones científicas permiten resumir que son escasas las experiencias relacionadas con la orientación de familias rurales para la atención educativa a sus hijos adolescentes.

La práctica profesional como trabajador social por más de diez años ha permitido al autor de esta investigación constatar que existen insuficiencias relacionadas con la orientación a dichas familias. En muchas existe un ambiente negativo en las relaciones familiares, que impiden el cumplimiento efectivo del rol educativo, las relaciones de los padres con la institución escolar y con especialistas, a favor de la atención a los adolescentes son escasas.

Todo lo antes expuesto permite formular el siguiente **problema científico**: ¿Cómo contribuir a la orientación de familias de zonas rurales para la atención educativa de sus hijos adolescentes?

Objeto de estudio: Proceso de orientación familiar desde la institución escolar.

Campo de acción: La orientación de familias de zonas rurales, para la atención educativa de sus hijos adolescentes.

En correspondencia con el problema científico planteado, el **objetivo de la investigación** se centra en: Proponer actividades con participación multifactorial, dirigidas a la orientación de familias de zonas rurales, para la atención educativa de sus hijos adolescentes.

Preguntas científicas:

1-¿Qué fundamentos teóricos y metodológicos sustentan la orientación de familias de zonas rurales para la atención educativa de sus hijos adolescentes?

2-¿Cuál es el estado inicial de la orientación de familias de la zona rural para la atención educativa de sus hijos adolescentes?

3-¿Qué actividades favorecen a la orientación de familias de la zona rural para la atención educativa de sus hijos adolescentes?

4-¿En qué medida la aplicación de las actividades contribuyen a la orientación de familias de la zona rural para la atención educativa de sus hijos adolescentes?

Para dar respuesta a las preguntas científicas se proponen las siguientes **tareas científicas:**

- Determinación de los fundamentos teóricos y metodológicos que sustentan la orientación de familias de zonas rurales para la atención educativa de sus hijos adolescentes.
- Diagnóstico del estado inicial de la orientación de familias de la zona rural para la atención educativa de sus hijos adolescentes.
- Elaboración de actividades con enfoque multifactorial dirigidas a la orientación de familias de zonas rurales para la atención educativa de sus hijos adolescentes.
- Validación en la práctica de las actividades dirigidas a la orientación de familias de zonas rurales para la atención educativa de sus hijos adolescentes.

Variable Independiente: Actividades de orientación familiar con participación multifactorial

Variable Dependiente: Nivel de orientación de las familias de zonas rurales para la atención educativa de sus hijos adolescentes.

Se concibe como el estado de la orientación de estas familias, para la atención educativa de sus hijos adolescentes, el que se manifiesta en sus saberes en torno a las características más generales de la etapa, los métodos y estilos de comunicación funcionales, así como en su desempeño a favor de un comportamiento sexual responsable y la prevención del consumo de drogas. Dicho estado también se expresa en las relaciones que establece la familia con la escuela y la comunidad.

Para ello se establecen los siguientes indicadores:

- Conocimientos de las características generales de la adolescencia.
- Empleo de métodos educativos y estilos de comunicación en las relaciones interpersonales.
- Desempeño familiar en torno al comportamiento sexual del adolescente y la prevención del consumo de drogas.
- Relaciones que establece con la institución escolar y la comunidad.

Para el desarrollo de este trabajo se asume como método general el Enfoque Dialéctico Materialista y los siguientes métodos y técnicas.

Del nivel teórico:

Histórico – Lógico: Permite conocer los antecedentes y evolución acerca de la orientación a familias de las zonas rurales para la atención educativa de sus hijos adolescentes, descubrir sus leyes, regularidades y tendencias.

Inductivo – Deductivo: Facilita el estudio de fuentes de información y la interpretación conceptual de todos los datos empíricos obtenidos, que sirven de base para la fundamentación del objeto y el campo de la investigación; además posibilita llegar a generalizaciones acerca de las familias de las zonas rurales y su orientación.

Analítico - Sintético: Permite extraer y sintetizar los fundamentos necesarios para la conformación del marco teórico o referencial en torno a la orientación a familias de zonas rurales, en condiciones de hijos (as) adolescentes para su atención educativa.

Enfoque de sistema: Favoreció concebir a la familia como una unidad, donde sus miembros, incluido el adolescente juega un rol esencial en el proceso de orientación; y como sistema abierto que establece múltiples intercambios con otras instituciones educativas y socializadoras.

Del nivel empírico:

La observación científica: Constituye una vía esencial para conocer las familias, su desempeño educativo, los estilos de comunicación empleados, las formas de actuación y el tipo de relaciones que predominan entre padres e hijos.

Análisis de documentos: Permite constatar en las diferentes fuentes de información y documentos normativos lo establecido en torno a la orientación a familias de zonas rurales con hijos adolescentes. El estudio del Código de la familia y la Constitución de la República de Cuba, amplió los saberes en cuanto a los deberes y los derechos de las familias.

Entrevista a las familias: Se aplica con el objetivo de constatar el nivel de conocimientos relacionados con el desempeño educativo de los padres.

Pre Experimento pedagógico: Facilita la validación en la práctica la efectividad de las actividades dirigidas a la orientación de familias para la atención educativa de sus hijos adolescentes.

Del nivel estadístico y matemático: Se emplea la estadística descriptiva para la interpretación de los datos obtenidos. Dentro de ella las tablas de distribución de frecuencias y los gráficos de barras, muestran información de modo compacto. También el análisis porcentual permite expresar cuantitativamente los resultados.

Población y Muestra: La base de datos del Ministerio de Trabajo y Seguridad Social (MTSS) del municipio Cabaiguán, en la caracterización de los núcleos familiares arroja que existen 346 familias con hijos adolescentes del Consejo Popular de Santa Lucía. Se tomó como muestra las 8 familias con hijos adolescentes de la Cooperativa de Créditos y Servicios (CCS) Gerónimo Ramírez del Consejo Popular de Santa Lucía. La selección intencional de esta muestra obedece a que son familias con carencias materiales, insuficientes habilidades y

conocimientos para su desempeño, por lo que reciben atención a través del Trabajador Social del Consejo Popular de Santa Lucía.

La novedad científica se concibe la orientación de estas familias rurales con participación multifactorial, esto significa hacer converger las influencias del profesor, el médico de la familia, el trabajador social y el promotor cultural de la comunidad. El accionar coherente de estos especialistas con la institución escolar propicia responder a las necesidades de orientación de cada familia para la atención educativa de sus hijos adolescentes.

El **aporte práctico** radica en el diseño e implementación de las actividades dirigidas a la orientación de las familias de zonas rurales para la atención educativa de sus hijos adolescentes. Las mismas se caracterizan por ser dialógicas, poseer una base democrática y favorecer la reflexión, discusión y determinación social a favor de la atención educativa de los adolescentes.

La memoria escrita de la investigación se encuentra estructurada en: introducción, dos capítulos, conclusiones, recomendaciones, bibliografía y anexos. En el primer capítulo se reflejan los elementos que condicionan la determinación y conceptualización del problema científico a modo de marco teórico desde el cual se fundamenta la investigación. El capítulo II presenta el diagnóstico del estado inicial del problema, la interpretación de los instrumentos aplicados, la propuesta de las actividades de orientación y la evaluación de su efectividad en la orientación de las familias de zonas rurales para la atención educativa de sus hijos adolescentes.

CAPÍTULO I: Fundamentos teóricos y metodológicos que sustentan la orientación de familias de zonas rurales para la atención educativa de sus hijos adolescentes

1.1. La familia contemporánea. Funciones. Características de la familia rural

La familia es un elemento activo, nunca permanece estacionaria, sino que pasa de una forma inferior a otra superior, a medida que la sociedad evoluciona de un estadio a otro.

La forma más antigua y primitiva de la familia es el matrimonio y el que ha ido cambiando en su forma durante el proceso de desarrollo histórico de la sociedad, en la actualidad se reconoce como una institución social y jurídica y es una de las formas de organización de las familias, fundándose con libre consentimiento y en la igualdad de derechos, obligaciones y capacidad legal de los cónyuges.

El Código de la familia plantea:

El concepto socialista sobre la familia parte de la consideración fundamental de que constituye una entidad en que están presentes e íntimamente entrelazados el interés social y el interés personal, puesto que, en tanto célula elemental de la sociedad, contribuye a su desarrollo y cumple importantes funciones en la formación de las nuevas generaciones y, en cuanto centro de relaciones de la vida en común de mujer y hombre entre éstos y sus hijos y de todos con sus parientes, satisface hondos intereses humanos, afectivos y sociales, de la persona. (Código de Familia, 1975, p. 2)

La educación que se recibe en el hogar, aún cuando no tenga el mismo carácter que la escolar, es de gran valor en el proceso de educación y consolidación de sentimientos, de principios morales y de orientación de la personalidad.

La familia es una institución que se encuentra en todas las sociedades humanas y es reconocida entre los aspectos más valorados en la vida de los individuos. Constituye el elemento natural y fundamental de la sociedad y tiene derecho a la protección de la sociedad y del Estado. Su desarrollo no se da por sí solo, sino que

guarda una estrecha relación con la organización de la sociedad a la que representa como unidad funcional básica. Esto la hace ser distinta, en una misma sociedad, para diferentes momentos históricos, además de que cada una de ellas debe cumplir sus funciones para un mejor desempeño de su función educativa.

Según criterios de Arés (2002), se incluyen criterios o enfoques diferentes en la definición estructural de familia: el consanguíneo, el cohabitacional y el afectivo. Se asume que las relaciones afectivas y la función educativa de este grupo son preponderantes, por tanto se asume que:

La familia, para sus miembros, es el grupo humano en que viven, satisfacen y desarrollan complejos procesos materiales y afectivos estrechamente relacionados, donde adquieren hábitos de conducta, normas de vida y valores. Por eso resulta una institución mediadora entre la sociedad y el individuo, con una potencialidad educativa que el círculo infantil, la escuela y el resto de las instituciones sociales no pueden desestimar. (Arés, 2002, citado en Castro, P. L., 2013, p. 17)

Estas ideas se corresponden con lo refrendado en la (Constitución de la República de Cuba, 2019, p. 6).

Toda persona tiene derecho a fundar una familia. El Estado reconoce y protege a las familias, cualquiera sea su forma de organización, como célula fundamental de la sociedad y crea las condiciones para garantizar que se favorezca integralmente la consecución de sus fines. Se constituyen por vínculos jurídicos o de hecho, de naturaleza afectiva, y se basan en la igualdad de derechos, deberes y oportunidades de sus integrantes.

Los maestros deben conocer la diversidad de estructuras familiares existentes y que la literatura reconoce como tipos de familias. Se plantea que las familias se pueden clasificar en: (Pick y otros, 2002, p.101).

Familia nuclear: constituida por dos generaciones, la madre y o el padre con los hijos (as).

Familia extensa: integrada de tres generaciones (por lo menos), donde viven varias parejas con sus hijos e hijas.

Familia nuclear extendida: donde un (a) pariente del padre o la madre vive con ellos o sus hijos.

Familia monoparental: formada con el padre o la madre con sus hijos e hijas.

Familia donde la pareja se separa y se casa por segunda ocasión: aquella donde los y las hijas tienen dos hogares: el del papá y el de la mamá.

En la determinación de los conflictos familiares, actúan factores tanto socio-económicos, culturales como de carácter individual. Por lo tanto, no tener en cuenta que la familia como grupo pertenece a un contexto socioeconómico específico y a su vez, presenta mecanismos propios de autorregulación, conduciría a un análisis parcial e incompleto que imposibilitaría la comprensión de los problemas familiares y de sus posibilidades de transformación.

Esto permite reconocer que el estudio de la familia presupone tomar en consideración el carácter evolutivo de la misma. Es decir, considerarla no como una formación estática, sino por el contrario como un grupo de constante proceso de transformación, no sólo está condicionada por el tipo de sistema social imperante, sino que dentro del mismo sus características varían de una etapa histórica a otra. A su vez, a nivel individual, las particularidades de los conflictos familiares cambian de una familia a otras y ello depende del estadio de ciclo de vida de sus integrantes.

Para potenciar la participación de las familias la educación de sus hijos es necesario que se conozca lo referido a las funciones de la familia como grupo social, y las vías posibles para dar cumplimiento a las mismas.

Las funciones atribuidas a la familia cambian según el régimen socioeconómico imperante y el carácter de sus relaciones sociales. El cambio ocurre no sólo en su

contenido, sino también en su jerarquía. Las funciones se manifiestan en estas actividades y los efectos que producen.

Sobre las funciones de la familia se reconoce: la función biosocial, función económica, función cultural – espiritual y función educativa o formativa. (Castro, 2005, p. 33)

La función biosocial: comprende la realización de la necesidad de procrear hijos vivir con ellos en familia. Desde el punto de vista social la conducta reproductiva es considerada como reproducción de la población. Incluye las relaciones sexuales de pareja que constituyen elementos de estabilidad para ella y para toda la familia.

La función económica: incluye las actividades de abastecimiento y consumo tendientes a la satisfacción de las necesidades individuales y familiares.

La función cultural – espiritual: abarca todas las actividades y relaciones familiares a través de las cuales la familia participa en la reproducción de la vida cultural – espiritual de la sociedad y de sus miembros.

La función educativa o formativa: le confiere a la familia el papel principal en la educación de las nuevas generaciones como agente socializador. Se produce a través de las otras funciones, y se manifiesta en lo que se ha llamado el doble carácter de las funciones, es decir, satisfacen diversas necesidades de los miembros, pero a la vez educan a la descendencia.

A juicio de este autor en el trabajo de orientación a las familias resulta necesario valorar qué sentido tienen las actividades e interrelaciones educativas para sus integrantes; hasta qué punto son objetivos conscientes y cómo las asumen a favor del desarrollo de sus miembros. Esto es un indicador de su desempeño educativo.

“Por todo ello la educación y la orientación familiar se vuelve hoy una necesidad de primer orden para que las transiciones no degeneren las funciones básicas de la familia”. (Arés, 2018, p. 134)

Estas ideas se corresponden con la voluntad del estado para proteger a la familia y reafirmar sus responsabilidades insustituibles en la educación de las nuevas generaciones. En este sentido la ley de leyes expone:

La maternidad y la paternidad son protegidas por el Estado. Las madres y los padres tienen responsabilidades y funciones esenciales en la educación y formación integral de las nuevas generaciones en los valores morales, éticos y cívicos, en correspondencia con la vida en nuestra sociedad socialista. Las madres y los padres u otros parientes consanguíneos o afines que cumplan funciones de guarda y cuidado tienen el deber de dar alimentos a niñas, niños y adolescentes, respetar y garantizar el pleno ejercicio de sus derechos, protegerlos de todos los tipos de violencia y contribuir activamente al desarrollo pleno de su personalidad. Los hijos, a su vez, están obligados a respetar, atender y proteger a sus madres, padres y otros parientes, conforme con lo establecido en la ley. (Constitución de la República de Cuba, 2019, p.6)

Por tanto a la familia, como célula básica de la sociedad, el Partido y Gobierno le dedican una atención esmerada. Es fundamental que esta haga suyo los principios de la moral y la educación que postula la Revolución, consolidándose sobre la base de intereses espirituales y comunes. La escuela tiene que perfeccionar cada vez más su trabajo en función de orientarla, para garantizar que asuma con efectividad su función educativa.

En la actualidad existen numerosos estudios sobre la familia relacionados con sus funciones, características, tipos, indicadores y procedimientos de caracterización y diagnóstico, realizados por especialistas de diferentes instituciones.

A partir de la década pasada la zona rural ha venido experimentando cambios en su población atribuibles a la migración, a un mayor contacto con los centros urbanos, al incremento de la educación y a los cambios ocurridos en el sector agropecuario. La proporción de población rural continúa disminuyendo. La estructura de edades sufre modificaciones como consecuencia del descenso de la fecundidad.

La familia rural cumplió en el pasado funciones económicas y educativas que hoy ha perdido parcialmente. Al incorporarse a la economía de mercado ha dejado de ser autosuficiente y al tener acceso a mayor cantidad de servicios educativos. Sin embargo conserva parte de estas funciones de acuerdo al aislamiento en que se encuentre y a su grado de cohesión.

Según Reza (1996), el espacio rural se define como un modo de utilización del espacio y la vida social caracterizado por la escasez en el número de habitantes, por una economía basada en la agricultura y la ganadería, esta autora también refiere que se destaca un estilo de vida donde la pertenencia destacada por colectivos más o menos pequeños y por una identidad influida por la cultura campesina, sus tasas de fecundidad son más altas que las de las zonas urbanas.

Otras de las características que presentan las familias rurales son que la vida es más tranquila, los vínculos familiares y sociales son más fuertes, la relación con la vecindad es mayor y la población tiene un contacto más directo con la naturaleza.

Comúnmente se habla de que la familia campesina es extensa y numerosa, que acoge en una misma vivienda a varias generaciones. La típica familia rural es la familia nuclear compuesta por un padre, una madre y sus hijos encontrándose, por supuesto, en distintas proporciones según la región.

Las familias rurales al decir de los estudiosos se caracterizan "...por vivir en territorios con densidad poblacional relativamente baja, con prolongada presencia de generaciones en éste, por tanto, con importantes relaciones de parentesco asentadas en el lugar. Sus identidades están ligadas al trabajo y relación con la tierra, extendida hoy a actividades de servicios como forma de integración a los procesos de modernización social" (Castro, 2007, p. 31).

Las particularidades y nuevas dinámicas económicas experimentadas por la sociedad cubana en la última década del pasado siglo e inicios del presente, han provocado cambios importantes en las características cuantitativas y de distribución espacial de la población rural.

Oliveros (2010) se refiere a los cambios que se generan en la zona rural actual cubana, expresa que en Cuba se asume como población rural aquella que habita en territorios con densidades inferiores a 150 habitantes por kilómetro cuadrado y que se encuentran alejados a más de una hora de centros urbanos importantes. Resalta el predominio del sexo masculino en dichas familias y una disminución considerable de su natalidad. Este autor señala además el envejecimiento de la población rural como elemento significativo.

Hoy la familia campesina se ha desarrollado desde el punto de vista de sus condiciones, existe una fuerte influencia matricéntrica y el empleo de la tecnología es cada vez más usual. En estos grupos prevalecen fuertes lazos afectivos entre los miembros de las familias, lo que constituyen una potencialidad para este estudio.

En Cuba, en contraposición con el mundo hegemónico actual se aboga por una tendencia de desarrollo de la ruralidad, donde se garantiza la atención médica, la educación, el desarrollo de la cultura y el deporte.

Los retos de la familia cubana rural contemporánea son numerosos; pero sin dudas, el respeto y la comunicación constituyen fórmulas sencillas y universales para las relaciones intra y extrafamiliares.

La orientación a las familias de zonas rurales constituye una de las prioridades en el trabajo educacional del país y se convierte en un elemento esencial para la formación y desarrollo de la personalidad de los adolescentes.

1.2. El proceso de orientación familiar

La principal tarea de todo educador es preparar al hombre para la vida al ofrecerle la orientación necesaria para enfrentar los retos del medio donde se desarrolla. Orientar implica informar, brindar datos sobre un asunto para que el destinatario esté en condiciones de actuar desde su propia visión, desde su propio punto de vista. Inicialmente la orientación se vinculó a lo vocacional, en este sentido no ofreció límites claros. Ya en los años 1920 del pasado siglo se comienza un proceso que transita hacia el modelo clínico.

A partir de la introducción del Plan del perfeccionamiento del Sistema Nacional de Educación en 1975 se produjeron notables cambios y transformaciones en el

desarrollo económico y social en Cuba. La escuela, como institución especialmente encargada de la transmisión de la experiencia histórico – social acumulada, no pudo permanecer estática, sino que tuvo que ser lo suficientemente flexible como para incluir nuevos objetivos y tareas en correspondencia con los cambios sociales y, lo que fue aún más importante, considerar la necesidad de prever las necesarias transformaciones que hicieran al hombre más capaz para intervenir activamente en el desarrollo social.

La Psicología y la Pedagogía marxista reafirman esta responsabilidad, y los profesores, conscientes del papel que desempeñan las condiciones de vida y educación en la formación de la personalidad asumen la gran responsabilidad de dirigir el proceso docente - educativo a favor del desarrollo integral de sus alumnos, estimulando la participación protagónica de las familias.

La creación de diferentes programas de la Revolución, los cuales surgieron a raíz de la Batalla de Ideas permite el fortalecimiento de la familia y una mayor interrelación con los factores de la sociedad. La familia puede acceder a su orientación por diferentes vías y alternativas, con enfoques más y menos directivos, desde su iniciativa a partir de la identificación de sus propias necesidades o por la recomendación de otros, donde la orientación constituye uno de las principales acciones, ya sea con carácter preventivo o terapéutico. En el caso de la orientación que se realiza desde la institución escolar la orientación tiene un enfoque preventivo.

El ser humano por su naturaleza tiene una gran necesidad psicológica de orientación, necesita ayuda sobre todo en sus años formativos o en momentos de decisiones problemáticas. Cada uno necesita ayuda en algún momento de la vida, en situaciones críticas en la adopción de determinadas decisiones, en sus proyectos de vida, aunque esto no significa solucionar o decidir por él, pues en este caso la orientación convertiría a los individuos en personas autómatas, indecisas, irresponsables. (Torroella, 1991, p. 2)

La orientación familiar es un proceso sistemático y gradual donde se va a estimular de manera consciente la potencialidad educativa que posee la familia, con el fin de que puedan solucionar sus problemas o prevenir otros, desde una actitud responsable, auténtica, de participación y aceptación. En el mundo la actual concepción de orientación familiar, tiene como fundamento la relación entre el principio de prevención, el principio del desarrollo y el principio de intervención social.

Al respecto Basilia Collazo y María Puentes plantearon:

Ha de ser la escuela la primera línea de ayuda y orientación a educandos, padres, comunidad y para ello se requiere que el personal docente se sensibilice, se prepare y asuma de manera activa y sistemática las tareas de las orientaciones como parte esencial de la educación diaria al desarrollo de una personalidad madura y eficiente. (Collazo y Puentes, 1995, p. 3)

En relación a la orientación familiar Manuel Calviño (2000) plantea ayudar es llamar, es promover la amplitud del análisis, llamar la atención de lo que el demandante no está percibiendo, acompañar en una indagación y en una experiencia emocional, concepción del autor en la que aborda la importancia de una orientación acertada y por ende efectiva. Establece las bases de las relaciones de apoyo y especifica algunos elementos que caracterizan esa actividad.

En esta labor de orientación a la familia el maestro debe:

- Acercar a los padres al conocimiento de la actividad que realiza la institución educacional.
- Garantizar el derecho que tienen los padres a participar en la vida escolar de sus hijos a través de los Consejos de Escuela y otros espacios.

- Materializar el derecho que tienen los padres al acceso de una cultura pedagógica, psicológica y de salud, que potencie su acción educativa en el seno familiar.
- Contribuir al papel de la escuela como centro de la influencia cultural de la comunidad. (Castro, 2004 y coautores, p. 44)

La escuela para establecer su relación con la familia opera mediante el Consejo de Escuela como un órgano de composición intersectorial integrado por representantes de los diferentes organismos, organizaciones e instituciones de la comunidad donde está enclavada. Este órgano se considera muy eficaz en la implementación de la transformación escolar con el protagonismo de las familias y la comunidad. Su papel como organización popular representando a la comunidad ante la institución educacional es muy necesario en estos momentos.

Pedro L. Castro Alegret en torno al trabajo con las familias refiere que es importante: "...preparar a los padres y otros adultos significativos para su autodesarrollo, de forma tal que se auto eduquen y se autorregulen en el desempeño de su función formativa de la personalidad de sus hijos" (Castro, 2008, p. 1).

La orientación es un proceso sistemático y gradual que estimula de manera consciente la potencialidad educativa que posee la familia, con el fin de que puedan solucionar sus problemas o prevenir otros, desde una actitud responsable, auténtica, de participación y aceptación. La orientación a la familia debe responder a sus características, según el momento histórico que vive, es decir, debe ser contextualizada.

Este proceso pretende dotar a los padres de recursos personológicos para que conduzcan la educación de sus hijos y aspira a que la familia se desarrolle. Las necesidades de cada hogar se van modificando con la edad de la descendencia y con la propia cultura de los familiares y otros. Para que la orientación sea efectiva en la relación de ayuda, el docente y demás orientadores deben tener sentido de la responsabilidad, facilitar aprendizajes, así como ser sensibles, objetivos y éticos. También se deben utilizar las vías y procedimientos que ha aportado la comunidad

científica para este fin y no limitarlo a la participación de los familiares en reuniones informativas, visitas esporádicas y aportes de tipo material.

La visión asumida devela que la orientación familiar es el: “Conjunto de actividades dirigidas a la capacitación de la familia para un desempeño más efectivo en el logro de sus funciones, de forma tal que garantice su crecimiento y desarrollo personal y como grupo” (Torres, 2016, p.19).

El tema resulta muy polémico también en los marcos de la escuela, pues se evidencia falta de claridad y concreción en quienes desarrollan esta labor. Las enunciaciones que se asumen plantean que es un proceso donde participa la familia junto al docente, con un carácter activo y preventivo donde le corresponde a este señalar aquellos elementos que deben atenderse en la familia y prepararlas en función de ellos y de esa manera tener una mejor visión del problema y encontrar una respuesta adecuada. En nuestro país se defiende la idea de que el docente, cumple la función orientadora y que la familia es uno de sus destinatarios. Dicha función incluye:

... las actividades encaminadas a la ayuda para el autoconocimiento y el crecimiento personal y social mediante el diagnóstico y la intervención psicopedagógica en interés de la formación integral del individuo. Por su contenido la función orientadora incide directamente en el cumplimiento de la tarea educativa, aunque también se manifiesta durante el ejercicio de la instrucción. (Blanco y Recarey, 1999, citado en Recarey y Rodríguez, 2011, p. 12)

Varios estudiosos del tema en Cuba han acopiado un amplio saber teórico y práctico acerca de las vías para la orientación familiar, desde la institución escolar. Entre ellas están: las escuelas de educación familiar, las conferencias, las proyecciones de videos, las visitas a los hogares, las consultas de familias. Otras alternativas son las lecturas recomendadas, la correspondencia, los buzones para

depositar las preguntas o inquietudes y la orientación a través de los medios masivos de comunicación. (Castro, 2005, 2008, 2010, 2015)

Con relación a ellas el autor ha apuntado:

Las escuelas de educación familiar: Constituyen un espacio de reflexión educativa entre docentes y padres. Garantizan un acercamiento entre los participantes, en función de fomentar las relaciones con la institución escolar y el accionar conjunto a favor del desarrollo de los estudiantes.

Consultas de familias: Se tratan las preocupaciones de los padres de forma más individualizada.

Las lecturas recomendadas: Se recomiendan materiales que pueden resultar útiles a la familia para apropiarse de conocimientos indispensables para su desempeño educativo.

Las charlas educativas: Se determinan los temas a debatir a partir de las necesidades de las familias y se expone acerca de los mismos, propiciando el intercambio de criterios. Se pueden realizar en cualquier momento en que se disponga y necesite.

El cine-debate: Se realiza a través de la proyección de películas, documentales u otros materiales que facilite la reflexión y el aprendizaje.

Las visitas al hogar: Se realizan con el objetivo de conocer el ambiente intrafamiliar, la comunicación familiar.

Los grupos de reflexión: permiten la información y el análisis de problemas comunes.

Las labores de beneficio mutuo: cohesionan el grupo de padres y fortalecen las relaciones escuela - familia.

Las actividades: políticas, deportivas, culturales y recreativas. Pueden hacerse de forma conjunta de forma tal que se relacionen más a las personas involucradas y fortalezcan los valores morales, éticos y cívicos. (Castro, 2008, p.43)

La comunidad científica reconoce también otras modalidades de orientación.

...para orientar a las familias tienen especial validez los talleres, los boletines, la correspondencia y las entrevistas, que pueden realizarse en el hogar o en la escuela, en correspondencia con las características de las familias. Además, resultarían productivas otras modalidades no reconocidas hasta el momento en la literatura como los chats, los foros de discusión y las redes sociales, para compartir contenidos e interactuar con las familias. (Gomes, 2016, p. 87)

1.3. La adolescencia. Características de esta etapa del desarrollo

La atención a la adolescencia en Cuba se fundamenta en ideas de alcance universal basadas en sólidas prácticas pedagógicas, que conceden importancia a cada momento del desarrollo humano. La adolescencia representa una etapa cardinal de la vida, debido a los cambios tanto físicos como psicológicos que se producen y por ser un periodo vulnerable para las relaciones sexuales irresponsables, el consumo de alcohol y las drogas lo que trae consecuencias negativas para el desarrollo de la personalidad.

En la etapa de la adolescencia es muy importante el papel de la familia y del maestro, aunque se manifiesta una contradicción, los adolescentes son más susceptibles a la influencia del grupo que a la del maestro y los padres, con estos son sumamente exigentes y críticos.

La adolescencia resulta una etapa un tanto difícil de conceptualizar, así, algunos autores hacen énfasis en que en esta etapa tanto las funciones físicas como psicológicas están en su máxima expresión. (Casas y Ceñal, 2005)

El término adolescencia, es un concepto nuevo que aparece recién en el siglo XX en las sociedades industriales, pues antes de ello se pasaba directamente de la niñez a la adultez cuando las características físicas comenzaban a parecerse a las de los adultos o cuando aprendían alguna vocación.

En la familia el adolescente aprende elementales normas de conducta, los primeros hábitos de trabajo común, allí se forman sus ideales de vida. Los adolescentes no solo imitan a sus familiares, sino que se orientan por ellos en el sentido social y

moral. El nivel moral de los padres, sus planes de vida, su práctica de comunicación social, desempeñan un papel decisivo en su desarrollo.

La adolescencia puede considerarse un período de riesgos y también de oportunidades, en ella se experimentan transformaciones y cambios que pueden implicar la aparición de conductas de riesgo, peligrosas para ellos mismos y en etapas futuras, en ella influyen factores sociales, económicos y culturales que repercuten a nivel personal, familiar, comunitario y social.

Otros autores plantean que se produce la maduración sexual y una reorganización a nivel psicológico. Estas y otras concepciones no difieren entre sí, sino que cada una enfatiza en determinados rasgos, aunque otras concepciones pueden contraponerse abiertamente entre sí, como es el caso de considerar o no esta edad como problemática.

La adolescencia es la etapa donde se dan los mayores cambios tanto físicos como psicológicos en el individuo. Se han identificado tres grandes sub etapas (Micucci, 2009, pp.16 - 45).

- Adolescencia temprana (11-13 años).

En este periodo, el adolescente se preocupa principalmente por su cuerpo, ya que experimenta muchos cambios físicos, emocionales y cognitivos, Además se interesa por encontrar un lugar entre sus pares, formar parte de grupos, ser reconocidos por estos e ir de acuerdo a las tendencias para ser aceptados por el grupo de coetáneos. Es en esta etapa que los hijos comienzan a alejarse de los padres, pedir que respeten su privacidad y dejar de compartir sus intimidades con ellos.

- La adolescencia intermedia (14-16 años).

En esta fase los adolescentes empiezan a lidiar con su sexualidad y sus consecuencias emocionales, tanto a modo personal como con sus padres. Por otro lado, empiezan a tomar sus decisiones en términos morales, creando sus propias distinciones de lo que está “bien y mal”. Esta manera de ver el mundo incide en las relaciones con sus familias y el cumplimiento de las decisiones que se toman.

Esta etapa también se caracteriza por lograr un balance entre autonomía y responsabilidad. Para ellos la autonomía tiene un significado diferente del que tiene para sus padres, pues para los primeros se relaciona con tener la libertad para realizar las actividades que desean mientras que para los segundos significa actuar con responsabilidad y disciplina.

- Adolescencia tardía (17-19 años).

En este periodo, el último de la adolescencia, se consolida la identidad, lo cual es uno de los grandes retos para los padres pues no saben qué rol asumir en esta etapa: si seguir siendo protectores o darles la libertad para desarrollarse autónomamente. Por otro lado, los adolescentes comienzan a ser más independientes y dejan atrás la rebeldía con los padres por cuidar su autonomía e independencia. Hay una intimidad muy fuerte con los amigos, asimismo, empiezan a asumir roles dentro del hogar.

El desarrollo moral de la adolescencia está muy vinculado al surgimiento de un nuevo nivel de autoconciencia, lo que le permite una mayor objetividad en su juicio así como en la valoración de sus propias cualidades y las de otras personas influyendo en el desarrollo de la autovaloración.

Es la adolescencia la etapa de la vida más difícil de entender, por los cambios tan rápidos que se producen y que responden al propio desarrollo hormonal, sin negar la influencia de los factores sociales que determinan muchas conductas. (Alonso y Rodríguez, 2018, p. 77).

Teniendo en cuenta las características de la etapa se hace necesario estimular un comportamiento sexual responsable, la capacidad de amar y de expresar sentimientos y motivaciones. La comunicación de los adultos con el adolescente no se limita a informarlos sobre la sexualidad, los anticonceptivos o las enfermedades. Lo esencial consiste en su aceptación, sus dudas y ansiedades deben ser atendidas.

El adolescente necesita más que conocimientos o respuestas verbales, la seguridad de que sus emociones son comprendidas y aceptadas como naturales.

En la etapa ocurren importantes cambios que demandan reajustes en su vida, entre ellos: (Alonso y Rodríguez, 2018, p. 84).

1. Cambios corporales: las funciones se tornan más complejas, se logra la capacidad de reproducción, y se valora la imagen corporal y el hecho de ser atractivos. Los adolescentes necesitan mirarse sin cesar en el espejo y juzgar su imagen de modo más o menos realista. Este juicio influirá profundamente en su sentimiento de autoestima, en su comportamiento y en sus relaciones con los demás.

2. Nuevas vivencias sexuales y relaciones amorosas: las relaciones de este tipo empiezan a ser el centro de la atención. Dotado de la capacidad biológica de ejercer su sexualidad y de experimentar sus primeras vivencias psicosexuales, el adolescente es, sin embargo, inmaduro psicológica y socialmente, y presenta de manera frecuente inestabilidad en cuanto a las relaciones románticas.

3. Adquisición de independencia: pasa de la dependencia de las personas a las que ama (la familia) a la independencia, a confiar en sus propios recursos. Existe una tendencia a centrarse en la toma de decisiones, incluido en el manejo de sus consecuencias. Esto hace que sea más reservados con los padres en algunos aspectos de la vida.

4. Conflictos con sus padres: el adolescente quiere alcanzar su propia identidad, y los padres le oponen resistencia. Se impone la necesidad de cambios en el estilo de comunicación, de forma tal que el adulto combine una educación firme y consecuente, con la flexibilidad necesaria y la racionalidad de las exigencias.

5. Cambios escolares: el área escolar constituye una dimensión importante de la calidad de vida. Se produce un cambio de la enseñanza primaria a la secundaria, donde ocurre una dispersión o ruptura de grupo de amigos en un momento donde estas relaciones tienen una importancia fundamental para el bienestar emocional del adolescente.

6. Proyectos profesionales: la vida profesional y laboral, aún no es un problema, pero ya al finalizar esta etapa, en los de más edad, constituye un momento esencial.

1.4. El deber ser de la orientación de las familias rurales para la atención educativa de hijos adolescentes

Hoy la sociedad más que nunca les exige a los profesionales la tarea de orientar a las familias, para que puedan cumplir efectivamente su función educativa. La orientación familiar no trata sólo de eliminar dificultades del individuo, sino de corregir y reforzar las capacidades familiares para mejorar las interacciones a favor del bienestar del grupo familiar.

En esta investigación se asume que: “La atención educativa se concibe como una labor de estimulación del desarrollo en la cual las acciones de prevención ocupan un lugar jerárquico en todo el sistema de influencias educativas”. (González, 2010, p. 21)

Se asume una serie acciones para que la familia promueva el desarrollo de sus hijos, que a modo de ver del autor de esta investigación resulta válido para la atención educativa del adolescente.

- Proporcionar amor incondicional y expresarlo de manera adecuada a la edad.
- Explotar comportamientos confortadores para ayudar a que maneje y module sus sentimientos y emociones.
- Desarrollar comportamientos consecuentes que trasmitan valores y normas adecuadas.
- Elogiar logros y comportamientos deseados.
- Proveer oportunidades de practicar cómo lidiar con los problemas y adversidades en la comunicación.
- Apoyar la comunicación de hechos, expectativas, sentimientos y problemas.
- Equilibrar el desarrollo de la autonomía, las consecuencias o sanciones de errores con cariño y comprensión.
- Exhortarlos a que acepten la responsabilidad de sus comportamientos.
- Promover y desarrollar su flexibilidad para que seleccione diferentes valores de cambio.
- Orientar adecuadamente, que significa brindar aliento y apoyo emocional de manera que sean claramente reconocibles por éstos, es algo más que un elogio, un abrazo o un beso; implica una participación activa en la vida emocional de su hijo. (Martínez, 2016, p. 46)

La transformación y desarrollo de las familias requiere de las acciones conjuntas de factores macro sociales, de las instituciones educacionales y de la salud, y de todo un grupo de centros que propicien la ejecución de programas diversos que garanticen las condiciones sociales y psicológicas para un cambio ascendente y evitar la aparición y desarrollo de factores de riesgo.

De suma importancia en la orientación familiar es la comunicación asertiva entre maestros y familiares y la coherencia en los métodos educativos a emplear en ambas instituciones, deben compartir información de manera permanente sobre el desenvolvimiento en las diferentes áreas del desarrollo, sus intereses, motivaciones, problemas, conflictos y todo aquello que atañe a su mejor desarrollo.

El proceso de orientación de las familias de los adolescentes debe atender, a los conocimientos acerca de métodos y estilos de comunicación funcionales, los que deben propiciar un clima emocional a favor de las relaciones entre sus miembros.

Herrera y González, plantean las reglas para una adecuada comunicación con las familias:

- Mostrar interés y agrado para escuchar a la persona que habla, para que se sienta acompañada y atendida.
- No interrumpir, permitir que la otra persona exprese libremente sus ideas genera una sensación de confianza, además de que así se evita el inferir cosas, mostrar una actitud de apoyo.
- Permanecer flexible, abierto a nuevas posibilidades, aún cuando se expresen puntos de vista diferentes, todo lo que se diga es digno de respeto.
- Ponerse en el lugar de la persona que está hablando, de esta manera se comprenderán mejor sus sentimientos.
- No interpretar ni juzgar lo expresado por otros miembros de la familia.
- El cuestionamiento no ayuda, puede frenar el razonamiento. (Herrera y González, 2017, p. 63)

Según criterios de Arés (2003) reconoce como métodos educativos erróneos, el impositivo o autoritario, el permisivo, la inconsistencia, la negligencia; mientras que el racional o persuasivo es apreciado por ella como adecuado, por tanto, es el que

debe predominar, ya que supone la participación de todos en las decisiones, la distribución equitativa de las responsabilidades, y es el que concibe el funcionamiento familiar de manera conjunta, asentado en el ejemplo.

Los métodos educativos apropiados para trabajar con los adolescentes suelen clasificarse en dos grandes grupos:

“Los dirigidos a actuar sobre la conciencia llamados también métodos persuasivos y los de la organización de la actividad práctica social. Además reconoce los métodos complementarios o auxiliares”. (Castro, 2006, p. 25)

Este primer grupo de métodos permite ejercer una influencia moral sobre la conciencia, los sentimientos y la voluntad de los adolescentes, que propicia la consolidación de cualidades positivas y restringe las negativas. Esto es posible por el empleo de procedimientos persuasivos como es el diálogo, además el ejemplo ejerce una poderosa influencia en la conducta de los adolescentes, permite influir en su conciencia, sus sentimientos y conducta.

Los métodos complementarios como son el estímulo y la sanción, se combinan con lo anterior. Enfatizan y refuerzan las motivaciones, promueven el análisis y la valoración de la actuación individual y colectiva. Han de emplearse cuando se busca reforzar las posiciones morales y las conductas positivas; también cuando se cuestionan en el medio familiar, escolar o comunitario determinadas actuaciones moralmente negativas.

El estímulo reafirma las cualidades positivas de la personalidad, contribuye a reforzar la satisfacción por el deber cumplido y al florecimiento de la aspiración de ser mejor cada día. Entre los procedimientos que más se pueden utilizar para estimular a los adolescentes se encuentran la aprobación, el elogio, el agradecimiento y la premiación.

El estilo de comunicación que utilizan en el núcleo familiar, es decir, el modo que se manifiesta en situaciones comunicativas, está muy ligado con los métodos educativos. Estos pueden contribuir a su éxito o fracaso. Referido a esto la literatura reconoce lo siguiente:

...el estilo de comunicación es la forma en que la personalidad se orienta al organizar, dirigir y participar en la comunicación con los demás. A pesar de que el contexto en que se da la comunicación, las particularidades de hacia quién va dirigida, etc.; dan su especificidad al proceso, existe un estilo personal que es la manera en que el sujeto habitualmente se comunica. (González, 1995, p. 83)

En el proceso de orientación familiar deben estimarse las dificultades que se pueden presentar en la atención a los adolescentes, las que se han enumerado como sigue: (Alonso y Rodríguez, 2018, p. 154).

1. Agresividad por parte del adolescente: consideran que es necesario desafiar al adulto. En este caso, se requiere de mucha paciencia para enseñarle que existe otro tipo de relación, en la que no se responde a la agresividad con agresividad, sino con respeto.
2. Desconfianza hacia el adulto: especialmente cuando el adolescente ha vivido situaciones que justifican este sentimiento, junto a un estado hipercrítico del mundo adulto, lo que permite que esté pendiente de cualquier incongruencia.
3. Sentimientos de incompreensión: que suelen expresar mediante peticiones ambiguas y contradictorias. Se debe resolver con ambigüedad y aclarar el significado del "no me comprenden".
4. Padres que no saben qué hacer y están inseguros de su rol: una fórmula para soslayar este problema es revisar las expectativas que tienen estos padres con respecto a sus hijos.
5. Imposición de límites: excesivos para la confidencialidad.
6. Adolescente anidado: que ha sido tratado sin ninguna responsabilidad.
7. El adolescente hiperresponsable: que ha sido tratado siempre como un adulto y se cree capacitado para asumir conductas de riesgo propias de un adulto.

Las características de la etapa apuntan la necesidad de orientar a los padres para enseñar a los adolescentes un comportamiento sexual responsable, que significa

asumir un estilo de vida responsable en las relaciones de pareja; practicar las relaciones interpersonales y coitales a partir no sólo del instinto y de la atracción física, sino particularmente sobre la base del amor, los sentimientos, la mutua comprensión y respeto de manera que se conjuguen con armonía y se eviten conductas de riesgo que pueden originar graves consecuencias para la salud.

Los padres necesitan saber cómo prevenir situaciones no deseadas como embarazos que repercuten en la calidad de vida de la joven madre y de su familia, y constituye un riesgo para importante para su descendencia.

Se plantea que el embarazo en la adolescencia trae consigo una serie de riesgos psicológicos, sociales y biológicos:

1. Riesgos psicológicos:

- La adolescente en estado de gestación no quiere reconocer que está embarazada y como resultado posterga su cuidado prenatal.
- A veces siente temor de contárselo a sus padres, pareja o amigos.

2. Riesgos sociales:

- Puede traer consigo el abandono escolar, creando barreras para futuras oportunidades de trabajo y afectando así la calidad de vida.
- Pueden ser madres solteras, asumiendo toda la responsabilidad del embarazo, el parto y el producto de la concepción.

3. Riesgos biológicos:

- El adolescente aún no ha completado su desarrollo físico, porque tiene una pelvis pequeña que le puede traer problemas durante el parto.

Durante el embarazo tiene más posibilidad de padecer: anemia, toxemia, partos pre términos, bajo peso al nacer, trabajo de parto prolongado y mortalidad neonatal.

(Alonso y Rodríguez, 2018, p. 152)

Ante estas problemáticas la familia debe ofrecerle oportunidades reales para encontrar nuevos roles que le permitan ejercitarse en el papel de adulto que tienen que asumir, y alcanzar así la autonomía.

El consumo de café, tabaco y alcohol, durante la adolescencia, los hace más vulnerables a sufrir adicciones durante la vida adulta. El uso de estas sustancias

suele relacionarse con factores sociales, mientras que el abuso puede relacionarse con factores psicológicos o biológicos.

El consumo de bebidas alcohólicas entre los adolescentes cubanos se ha incrementado. En edades tempranas induce a la atrofia cerebral, lo que trae consigo la disminución de la capacidad intelectual en los niveles de memoria y atención, la comprensión se hace menos rápida, la toma de decisiones es indefinida y es capaz de provocar trastornos psíquicos severos. (Alonso y Rodríguez, 2018).

Por otra parte la nicotina tiene un alto potencial adictivo, produce síndrome de dependencia y de abstinencia, y la gravedad de la aterosclerosis guarda relación con la duración del tabaquismo, siendo de mayor riesgo en las personas que comenzaron a fumar en la adolescencia, además disminuye la función pulmonar.

En correspondencia con todo lo anterior se asume que: " una familia armónica, respetuosa, responsable, enfocada en lo que verdaderamente es importante, está haciendo un gran aporte a la sociedad en la que vive, pues ofrece personas valiosas y felices a la vida pública, de ahí la importancia de educarla". (Arés, 2018, p.135)

A modo de resumen del capítulo, se puede plantear que la orientación a las familias constituye una necesidad impostergable para la formación y desarrollo de sus miembros, especialmente en condiciones de familias rurales, en condiciones de hijos adolescentes, por las características de dicho contexto y las particularidades de esta etapa del desarrollo.

La transformación y desarrollo de las familias requiere de las acciones conjuntas, de los docentes y otros especialistas de la comunidad para garantizar las condiciones sociales y psicológicas y prevenir factores de riesgo.

CAPÍTULO II: ACTIVIDADES CON PARTICIPACIÓN MULTIFACTORIAL DIRIGIDAS A LA ORIENTACIÓN DE LAS FAMILIAS DE ZONAS RURALES PARA LA ATENCIÓN EDUCATIVA DE SUS HIJOS ADOLESCENTES. PRESENTACIÓN DE LOS RESULTADOS

2.1. Diagnóstico del estado inicial de la orientación de las familias de las zonas rurales para la atención educativa de sus hijos adolescentes

Durante la etapa inicial de esta investigación se hizo necesario la aplicación de variados instrumentos para adentrarse en el problema científico que se investiga: la observación científica (Anexo 1), análisis de documentos (anexo 2), y la entrevista a la familia (anexo 3).

Se tuvieron en cuenta los siguientes indicadores:

- Conocimientos de las características generales de la adolescencia.
- Empleo de métodos educativos y estilos de comunicación en las relaciones interpersonales.
- Desempeño familiar en torno al comportamiento sexual del adolescente y la prevención del consumo de drogas.
- Relaciones que establece con la institución escolar y la comunidad.

La Base de datos del Ministerio de Trabajo y Seguridad Social (MTSS) del municipio Cabaiguán, en la caracterización de los núcleos familiares arroja que existen 346 familias con hijos adolescentes del Consejo Popular de Santa Lucía. Se tomó como muestra las 8 familias con hijos adolescentes de la Cooperativa de Créditos y Servicios (CCS) Gerónimo Ramírez del Consejo Popular de Santa Lucía. La selección intencional de esta muestra obedece a que son familias con carencias materiales, insuficientes habilidades y conocimientos para su desempeño, por lo que reciben atención a través del Trabajador Social del Consejo Popular de Santa Lucía.

Con respecto a los adolescentes, se encuentran estudiando en la Facultad Obrera Campesina (FOC 26 de Julio), 2 cursan el noveno grado y 6 el décimo. Son hijos de padres divorciados, de ellos 2 conviven con sus abuelos maternos, el resto con

sus madres, y otros miembros, en 7 familias existen hábitos tóxicos (cigarro y alcohol).

Fue aplicada la observación científica (Anexo 1), con el objetivo de constatar si las familias cumplen efectivamente su función educativa, los estilos de comunicación empleados, las formas de actuación y el tipo de relaciones que predominan entre padres e hijos con la escuela y la comunidad.

Se observó el funcionamiento de la familia en su medio social, así como a los estudiantes en la institución educacional. En las familias observadas se comprobó que no existe un intercambio familiar respetuoso, espontáneo y armónico, en su mayoría emplea métodos educativos ineficientes con sus hijos, además desconocen las características de la adolescencia y los cambios que se producen en esta etapa del desarrollo, que resultan indispensables para su desempeño.

Los estilos de comunicación que se utilizan son inadecuados, en la mayoría de los casos emplean el autocrático, sin dejar que otros miembros de la familia puedan exponer sus argumentos y que se tomen decisiones colectivamente, permitiendo participar al adolescente.

Se pudo comprobar que en la comunidad no se realizan actividades que fortalezcan las relaciones familiares, los lazos de amor, respeto y solidaridad para con los demás. En las familias observadas se constató que sus relaciones con la institución escolar son escasas, en lugar de fortalecerse, están debilitadas ya que la escuela está lejos de la zona donde residen estas familias, así como el poco interés de los padres por la relación sistemática con el maestro y demás miembros del colectivo pedagógico. Los métodos educativos que se emplean, en la mayoría de los casos son disfuncionales, ya que predomina la inconsistencia, la negligencia en 83% de las familias, y en el 91% se emplea el autoritario o impositivo.

Estas familias en general están integradas a las organizaciones políticas y de masas de la zona donde viven, pero su participación en estas son escasas, y se evidencia poco interés para hacerse más protagónica. En la zona donde conviven estas familias las opciones recreativas y culturales son pocas. Existe un Círculo

Social en la comunidad que es el único lugar en que pueden realizarse actividades para la recreación y el disfrute.

En cuanto al desempeño familiar en relación con el comportamiento sexual y la prevención del consumo de drogas en los adolescentes se aprecia que las familias no tienen la orientación necesaria en temas relacionados con la sexualidad, y las consecuencias del consumo de bebidas alcohólicas y otras sustancias.

Se pudo observar que entre las drogas más consumidas en los adolescentes se encontraban el alcohol y el cigarro, de manera consentida por los familiares.

Además la guía para la revisión de documentos (Anexo 2), permitió constatar lo que preconiza el Estado Cubano en relación con la familia, sus deberes y derechos. Se revisaron: el Código de la familia, y la Constitución de la República de Cuba, los Lineamientos de la Política Económica y Social del Partido y la Revolución para el período 2016-2021. Asimismo los Expedientes Acumulativos de los estudiantes, y su caracterización psicopedagógica, brindaron información importante acerca de las características del adolescente, competencia curricular, aspectos sociopolíticos relacionados con él y su familia.

Según consta en los expedientes acumulativos, sus hogares son disfuncionales, con insuficiencias en la comunicación y las relaciones afectivas, además son escasas las relaciones de las familias con la institución escolar. Entre sus principales características se develan: conflictos intrafamiliares y vecinales, privación del cariño parental e inadecuado funcionamiento social.

También como resultados de la revisión de estos expedientes se pudo determinar el nivel cultural de los padres, los ingresos económicos y las condiciones materiales de vida.

Se corrobora que las 8 familias, están integradas por 21 miembros: 10 madres, 8 padres y 3 responsables legales. De ellas 5 aprobaron el noveno grado, para un 62,50%, 3 tienen nivel medio-superior, lo que representa un 37.50% y solamente un miembro es graduado universitario. Los ingresos económicos son predominantemente bajos en 6 familias, para un 75%, y 2 familias están en un nivel medio, lo que representa un 25%. Las condiciones de vida son buenas en

dos hogares, que expresa un 25% regulares en 3 para un 37.50%, y malas también en 3, que equivale al 37.50%.

Los estudiantes se caracterizan por ser inestables emocionalmente y en ocasiones agresivos; discuten por cualquier situación irrelevante y en cualquier lugar. Algunos llegan tarde con frecuencia, sin sus materiales escolares y con descuidado aspecto personal, 7 de los 8 estudiantes tienen poco hábito de estudio e incumplen frecuentemente con las actividades de aprendizaje que se orientan. Estos mismos consumen alcohol en fiestas populares y de ellos 5 fuman.

Para la constatación inicial también fue aplicada la entrevista a la familia (anexo 3), con el objetivo de comprobar su nivel de conocimientos para asumir la atención educativa de sus hijos adolescentes.

Los principales resultados que se derivaron de la aplicación de la entrevista a los adultos fueron:

En la respuestas se constató que 5 familias se relacionan poco comunicativamente con los hijos, lo que representa un 62,50% y 3 plantean que no disponen de tiempo para conversar con los adolescentes, lo que representa un 37.50%. Con relación a los métodos educativos que emplean con sus hijos, 6 no conocen cuáles son los más eficientes, lo que representa un 75%, y 2 demuestran que en ocasiones los utilizan, para un 25 %, 7 familias en ocasiones utilizan el castigo porque sus hijos no se comportan adecuadamente, lo que representa un 87.50 %, y 1 expresa que nunca emplea la agresión ni verbal ni física. Resulta evidente que los padres, no poseen los recursos personales necesarios para la atención educativa de sus hijos adolescentes.

Con respecto a los apoyos que brindan en la realización de las tareas docentes, 6 algunas veces los ayudan para un 75%, creándoles las condiciones necesarias, solicitando ayuda de algún docente, etc. una madre expresa que siempre ayuda a su hijo incluso, localizándole información para tareas extraclases, y una familia dice que no brindan estos apoyos por falta de tiempo.

La entrevista develó además desconocimiento acerca de las características fundamentales de la adolescencia, sus necesidades espirituales básicas, la

importancia que le atribuye al grupo de coetáneos y su aceptación, generalmente refieren los cambios físicos, obviando los cambios emocionales y las formas de relacionarse.

En las respuestas relacionadas con la frecuencia de los intercambios con los profesores, 2 expresaron que todos los meses conversan con ellos, para un 25 %, una mamá planteó que lo hace cada dos semanas y 4 reconocen que asisten a la escuela cuando se les convoca para una reunión o para tratar una situación relacionada con la conducta o el aprendizaje del hijo.

Referido a las actividades que se realizan en la escuela, 6 no las conocen lo que representa un 75% y 2 plantean que si le sirven, pero desconocen cuáles temas se tratan. Ninguno de los sujetos entrevistados participa en actividades comunitarias.

Después de analizar y sintetizar los resultados derivados de los instrumentos aplicados se ubican las familias en una escala que aparece en el Anexo 4, que incluye los niveles de orientación: Alto, Medio y Bajo. Los resultados son los siguientes:

En el nivel bajo quedaron ubicadas 7 familias porque desconocen las características generales de la adolescencia; utilizan métodos educativos y estilos de comunicación disfuncionales en las relaciones interpersonales, con predominio del autoritarismo, la permisividad o la inconsistencia; desconocen cómo hacer para influir en un comportamiento sexual responsable del hijo y en la prevención del consumo de drogas. Además no establecen relaciones sistemáticas con el docente y otros especialistas.

En el nivel medio quedó ubicada 1 familia porque muestra cierto dominio de las características generales de la adolescencia, alterna el estilo democrático y persuasivo con el autoritario, permisivo e inconsistente, en las relaciones interpersonales. En ocasiones muestra preocupación por el comportamiento sexual del adolescente y la prevención del consumo de drogas. La relación con la institución escolar es inestable y en ocasiones incumple con las actividades acordadas, se integran a algunas actividades de la comunidad.

En el nivel de orientación alto no se ubicó a ninguna familia. Estos resultados ratifican la necesidad de la propuesta que se presenta a continuación.

2.2. Fundamentación y presentación de las actividades con participación multifactorial dirigidas a la orientación a familias de zonas rurales para la atención educativa de sus hijos adolescentes

Las actividades dirigidas a la orientación de las familias para la atención educativa de sus hijos adolescentes que se presenta en este capítulo se elaboraron sobre la base de los fundamentos de la filosofía, psicología, sociología y la pedagogía, sistematizados en el capítulo 1 de este informe, no obstante se presentan algunos presupuestos teóricos que determinan sus particularidades, los que se presentan a continuación.

En cuanto a lo filosófico se asume la concepción dialéctico materialista reconoce a la familia como una institución educativa y socializadora irremplazable en la educación de sus miembros, que a la vez puede ser educada. La orientación a la familia debe contribuir a la solución de contradicciones de los padres o responsables legales para su desempeño, así como su transformación paulatina en niveles de orientación cualitativamente superiores, por tanto se asume en el diseño de las actividades los principios que reconocen el permanente cambio, movimiento en que se encuentra la sociedad en un proceso ascendente: “la objetividad, la concatenación universal, el movimiento, el desarrollo, el análisis multilateral y la flexibilidad.” (Martínez, Miranda, y Egea, 2005, pp. 6-8)

Significa que el método dialéctico materialista permite guiar el pensamiento y la acción educativa, ya que considera al hombre como un ser biopsicosocial, que aprende, desarrolla su conciencia crítica y llega a convertirse en protagonista de su propia historia que transcurre en condiciones culturales de un contexto particular.

Los referentes sociológicos de las actividades sostienen la unidad de las condiciones y exigencias sociales, y las relaciones entre la institución escolar, y otros agentes educativos a favor del desarrollo máximo de niños adolescentes y jóvenes.

Se reconoce a la familia como institución social esencial para el desarrollo de sus miembros y la sociedad en general, lo que queda refrendado en el Código de la

Familia (1975) y la Constitución la República de Cuba (2019), como se expresó en el capítulo uno de este informe.

En consecuencia, las actividades privilegian la atención educativa de la familia a sus hijos adolescentes, en estrecha relación con la escuela, el trabajador social, el médico de la familia y el promotor cultural.

Asimismo se parte de las demandas actuales de la sociedad cubana relacionadas con el perfeccionamiento del rol de la familia para la atención de los adolescentes, refrendado en los Lineamientos de la Política Económica y Social del Partido y la Revolución para el período 2016-2021.

Establecer el nivel educacional mínimo con carácter obligatorio; continuar avanzando en la elevación de la calidad y el rigor del proceso docente-educativo, así como en el fortalecimiento del papel del profesor frente al alumno; incrementar la eficiencia del ciclo escolar, jerarquizar la superación permanente, el enaltecimiento y atención al personal docente, el mejoramiento de las condiciones de trabajo y el perfeccionamiento del papel de la familia en la educación de los niños, adolescentes y jóvenes. (Lineamientos de la Política Económica y Social del Partido y la Revolución para el período 2016-2021, 2017, p. 22)

Se asume el enfoque histórico – cultural de Vigotski y sus seguidores, así como importantes aportaciones de pedagogos cubanos y de otras latitudes que conciben el aprendizaje como proceso de apropiación de la cultura, bajo condiciones de orientación e interacción social.

Se tienen en cuenta las categorías: “situación social del desarrollo”, “zona de desarrollo próximo”, “vivencia” y “otros” y se reconoce el papel del lenguaje como instrumento de la comunicación para acceder al conocimiento y la cultura universal. Las actividades ponderan la comunicación para descubrir en las familias sus posibilidades y dificultades, para la atención educativa de sus hijos adolescentes, y para aprender nuevas formas en el desempeño familiar.

Los fundamentos pedagógicos permiten clarificar qué asumir como atención educativa.

Se asume que: “La atención educativa se concibe como una labor de estimulación del desarrollo en la cual las acciones de prevención ocupan un lugar jerárquico en todo el sistema de influencias educativas.” (González, 2010, p. 21)

En la concepción de las actividades de orientación familiar se asumen los principios metodológicos siguientes. (Castro, 2010, p. 47)

- Partir de las experiencias personales relacionadas con las actitudes y necesidades de los participantes.
- Propiciar el intercambio de la información entre los familiares para estimular el trabajo en grupos, fomentar el diálogo y la reflexión sobre la acción; facilitar la cohesión del grupo.
- Despertar la creatividad individual y del grupo; propiciar recursos y estrategias aplicables en otras situaciones; permitir experimentar hechos y situaciones relevantes para poder objetivarlos y sacar de allí conclusiones.
- Partir de las experiencias personales relacionadas con las actitudes y necesidades de los participantes.
- Propiciar el intercambio de la información entre los familiares para estimular el trabajo en grupos, fomentar el diálogo y la reflexión sobre la acción; facilitar la cohesión del grupo.
- Estimular la creatividad individual y del grupo; propiciar recursos y estrategias aplicables en otras situaciones; permitir experimental hechos y situaciones relevantes para poder objetivarlos y sacar de allí conclusiones.

De igual se tienen en cuenta en el diseño de la propuesta una serie de condiciones para que las intervenciones dirigidas a la población rural sean óptimas y de calidad: (Monreal y del Valle, 2010)

- Conocer en primera persona los servicios y recursos disponibles con los que cuenta la población rural.
- Informarse sobre cuáles son las necesidades de las personas en el ámbito rural y adaptar sus intervenciones y los recursos disponibles a ellas.

- Respetar la vida privada de la persona y su poder de elegir lo que quieren hacer
- Tener en cuenta que la última palabra la tiene la persona, él como profesional acompaña durante el proceso de intervención apoyando, asesorando y orientando sobre las posibilidades que existen.
- Las intervenciones que se vayan a llevar a cabo con los habitantes rurales siempre van a tener en cuenta la relación de estos con el entorno al que pertenecen.

Además se toman en cuenta para dirigir el proceso de orientación familiar, las habilidades profesionales del docente, que se enuncian a continuación: (Castro, Isla y Castillo, 2015, p. 21)

- Tener empatía en el trato a los familiares de sus alumnos, brindar confianza a los padres.
- Comunicarse con los padres de sus alumnos.
- Saber determinar sus necesidades.
- Orientarlos según sus complejas demandas. Persuadirlos para que cambien determinadas actitudes y comportamientos.
- Organizar el programa de trabajo con las familias de la escuela. También contribuir a su conducción.
- Decidir, organizar y ser capaz de desarrollar acciones educativas individualizadas y grupales con los padres.
- Detectar a las familias más vulnerables; manejar crisis repentinas que puedan presentar. Contener afectivamente a una madre / un padre muy angustiado.
- Dirigir grupos en actividades de orientación a las familias.
- Mediar en conflictos entre los padres y el hijo.

Todas las actividades se dirigen a provocar la reflexión y autorreflexión de los padres, buscar soluciones a los problemas y reforzar las actitudes positivas. Asimismo pretenden propiciar instrucción, estimulando cambios en sus modos de actuación con respecto al cumplimiento de su función educativa.

Las modalidades de elección en esta propuesta son los talleres, los boletines y las visitas al hogar, es decir se combinan modalidades grupales con individuales. Las grupales propician racionalizar las causas del desempeño familiar inadecuado y sugieren los comportamientos deseables de la familia en la atención educativa de sus hijos adolescentes, desde la construcción colectiva de los padres y demás especialistas.

Se asume los criterios de Pedro Luis Castro Alegret (2015), de que en las modalidades grupales se hace una sensibilización de las problemáticas educativas que interesan, se determinan las necesidades básicas de aprendizaje, se ejecutan las acciones y se evalúan conjuntamente su efectividad. Las modalidades individuales permiten atender las inquietudes de los padres y facilitan la orientación de aquellos adultos más resistentes al intercambio grupal.

En aquellas familias más resistentes a la participación en el grupo las visitas al hogar pueden complementar la preparación. Estas alternativas son vías idóneas para resolver conflictos y abordar preocupaciones específicas.

La frecuencia con que se aplicaron fue mensual, con tiempo suficiente se hizo la propaganda por diferentes vías: contacto con los padres, matutinos, comunicación por escrito y otras formas de aviso.

En la evaluación de la efectividad de las actividades se tiene en cuenta: la asistencia, participación en las sesiones, la satisfacción que experimentan y los conocimientos que han adquirido los padres son indicativos de modo general de la efectividad de las actividades que se llevan a cabo.

En la concepción de las actividades de orientación de las familias, se privilegió la participación directa del profesor guía, el trabajador social, el médico de la familia, y el promotor cultural. A continuación se argumenta el rol de cada uno de estos agentes participantes:

El profesor guía desempeña un rol cardinal pues organiza y dirige las actividades, a favor de la integración de los diversos factores en función de la orientación familiar para la atención educativa de los adolescentes.

Los trabajadores sociales, actúan en función del desarrollo de las personas, grupos y comunidades, atendiendo sus necesidades, procurando incrementar la calidad de vida y el bienestar de los mismos, especialmente de aquellos que se encuentran en una situación más desfavorecida. En las actividades aportan elementos que contribuyen a orientar a las familias en función de la prevención de los factores de riesgo en los adolescentes.

El médico de la familia tiene entre sus funciones atender la evaluación de la salud familiar, esta incluye: (MINSAP, 2011, pp. 18-19)

- Estructura y composición de la familia: lo que permitirá identificar si se trata de una familia nuclear, extensa o ampliada. Condiciones materiales de vida: evaluar la satisfacción familiar con los ingresos económicos, las condiciones de la vivienda, la existencia de equipos domésticos y el nivel de hacinamiento.
- Salud de los integrantes de la familia: se tendrá en cuenta la situación de salud de los individuos a partir del análisis de los riesgos, daños o discapacidades presentes.
- Funcionamiento familiar: se evaluará el cumplimiento de las funciones básicas de la familia y la dinámica de las relaciones internas.

Este profesional puede ayudar a las familias en la orientación acerca de diferentes formas de prevenir los factores de riesgo como consumo de drogas, enfermedades de transmisión sexual y el embarazo en la adolescencia.

El promotor cultural contribuye a estimular, a través de las actividades, el empleo del tiempo libre para su superación cultural y el disfrute, de manera sana, desarrolla además el intercambio cultural entre los participantes.

A continuación se presentan las actividades con participación multifactorial dirigidas a la orientación familiar para la atención educativa de sus hijos adolescentes

Actividad 1

Taller: Preparación de los agentes participantes.

Participantes: El profesor guía, el promotor cultural, el médico de la familia, y el trabajador social.

Objetivo: Preparar a los participantes para el trabajo conjunto a favor de orientar a las familias para la atención educativa de los adolescentes.

Introducción

Se ofrece la bienvenida a los participantes y se comunica el objetivo de la actividad, con énfasis en la importancia del accionar coherente para su cumplimiento.

Es una oportunidad para reflexionar acerca de cómo cada integrante del grupo puede contribuir a la orientación familiar para la atención educativa de los adolescentes.

Se organizan mediante una técnica de participación que posibilite conocer su accionar y posible contribución a la orientación de las familias.

Cada uno tendrá previamente un ítem a desarrollar, acerca del tema. Para ello previamente se autoprepararon con la siguiente bibliografía: Martínez, C. (2012). *Salud Familiar*. La Habana: Editorial Científico Técnica.

- Características de la familia de la comunidad que tienen hijos adolescentes. Sus necesidades de orientación y sus potencialidades.
- Las particularidades de la adolescencia.
- El deber ser del desempeño familiar para la atención educativa de los hijos.

Seguidamente se realiza un intercambio en torno a lo tratado y el profesor guía presenta en un papelógrafo las principales características de la etapa y las necesidades espirituales básicas de este período de desarrollo, además de las principales vías de orientación que pueden contribuir a la preparación de las familias.

Cierre generalizador

Se divide el pizarrón en dos partes y se invita a todos a completar la frase: yo puedo contribuir a la orientación familiar para la atención educativa de los adolescentes..... (completar con la acción que pueden realizar).

De manera conjunta se precisan las normas para el trabajo del grupo, se acuerdan los horarios y responsabilidades de cada participante para el desarrollo de las acciones.

Actividad 2

Taller: Las características de los adolescentes.

Participantes: Médico de la familia, Trabajador Social y el profesor y familias.

Objetivo: Preparar a la familia respecto a las características de los adolescentes.

Introducción

Se comienza la actividad comunicando de forma sencilla qué se tratará en el encuentro.

Con el apoyo de láminas se ilustra los principales cambios físicos que ocurren en la etapa y se comenta de los relacionados con la conducta.

Desarrollo

- Cambios en la estatura y la figura, aparece el vello corporal, púbico y en las axilas. En las hembras comienza la menstruación y se desarrollan los senos. En los varones se desarrollan los testículos.
- Se desarrolla la independencia y la necesidad de alcanzar su propia identidad.
- Ofrecen gran valía a su imagen corporal (evalúan sistemáticamente su imagen ante el espejo).
- El juicio que realiza de su persona influye de manera determinante en su autoestima y su comportamiento.
- Presencia de las primeras experiencias psicosexuales.
- La aceptación dentro del grupo resulta muy importante.
- El ejemplo de los padres desempeña un papel decisivo en su desarrollo.
- Cambios bruscos del estado emocional, necesitan privacidad, y tienden a ser temperamentales.
- Pueden estar demasiado centrados en sí mismos y creer que no los comprenden.

- Cierta inconsistencia en su comportamiento: Pasan de la tristeza a la alegría con rapidez.
- Los besos y abrazos frecuentes en la niñez pasan a leves gestos de cabeza. Las expresiones de afecto hacia la familia les pueden parecer ridículas.

Desarrollo

¿Qué características de estas aprecian en sus hijos?

¿Qué hacen ante el comportamiento de los adolescentes?

Se ofrecen los siguientes argumentos:

La actitud que el adolescente asume ante las actividades sociales y hogareñas, depende en gran medida de cómo se relacionen con sus necesidades, características y la atención educativa que los familiares ofrecen en esta etapa, donde se experimentan nuevos sentimientos que pueden generar riesgos para un desarrollo armónico de la personalidad.

Resulta sumamente importante para él (ella) la presencia de una atmósfera positiva de la vida familiar, la comprensión de sus conductas ante determinadas situaciones, pues de lo contrario pudieran aparecer como el embarazo precoz, el consumo de drogas e inadecuados comportamientos sexuales.

Las familias deben considerar que los profundos cambios que aparecen en esta etapa pueden repercutir en su conducta, por lo que resulta imprescindible la atención educativa en correspondencia con sus necesidades y características.

¿Qué hacer en familia?

- Hable con su hijo acerca de todos los cambios que van experimentando de manera clara y precisa, sin tabúes.
- Sea receptivo a sus puntos de vista, valórelos y siempre explique las posibles consecuencias de sus actos. El cumplimiento de las normas de conducta resulta imprescindible para que puedan establecer relaciones interpersonales exitosas.
- Demuéstrele amor, ellos necesitan a sus padres, que les dediquen tiempo y que demuestren y que se preocupen por su bienestar.
- Elogie sus buenas actitudes y reconozca su esfuerzo para desarrollar las actividades.
- Explíquele la importancia de una buena imagen corporal.

- Incentívalo y exíjale mantener una conducta responsable ante la actividad de estudio y el desempeño de determinados roles en el hogar, con las abuelas, los hermanos, etcétera.
- Permítale hacer sus propias elecciones, respete su individualidad.
- Conozca a sus amigos, invítelos frecuentemente a su casa y aproveche para escucharlos e intercambiar.
- Participe en la vida escolar y contribuya en las actividades escolares.
- Motívalo hacia el estudio, ayúdelo a crear condiciones para desarrollar las actividades de estudio en el hogar.

Cierre generalizador

El profesor conforma dos equipos y entrega una hoja con sencillas situaciones. Se orienta, que a partir de lo aprendido en el taller, propongan soluciones y se seleccionan las más acertadas.

¿Qué resultó lo más interesante de la sesión?

¿Qué temas sugieren para los próximos encuentros?

Actividad 3

Taller: Acerca de los métodos educativos de la familia.

Participantes: Familias, médico de la familia, el profesor guía, el trabajador social.

Objetivo: Valorar la importancia del empleo de métodos educativos funcionales.

Introducción

Se comunica a los participantes que en torno al modo que la familia hace cumplir las normas, las reglas se intercambiarán en la sesión.

Desarrollo

Se realizan las siguientes interrogantes:

¿Qué opinas de este modo de actuación de la familia?

¿Qué experiencias pueden compartir?

De modo asequible se argumenta que las condiciones que actúan sistemáticamente sobre el adolescente, van configurando su sistema de vivencias, emociones, sentimientos y voluntad. Estas vivencias configuran la personalidad y determinan las manifestaciones de su conducta, conjuntamente con los cambios

propios de la edad. Es por ello que los métodos educativos empleados por la familia resultan de gran valor.

¿Qué hacer?

Para favorecer el desarrollo de los adolescentes:

- Demuestren amor, sin ser permisivo.
- Permítale tomar sus propias decisiones.
- Emplee el método democrático, es decir donde propicien la participación de todos y negocien para la toma de decisiones
- Explique las posibles consecuencias de sus conductas.
- La persuasión, el convencimiento, significan dar argumentos cuando lo necesiten.
- Evite la sobreprotección, limita su desarrollo social e independencia.
- Es importante hacer comprender el proceder incorrecto.
- No reaccione con agresividad.
- Gane la autoridad por el ejemplo y no con agresión, esto genera sentimientos de rechazo, desconfianza y rencor.

Cierre generalizador

Para concluir, algunos voluntarios expresan cuáles han sido las mejores ideas del encuentro. Se les pide a los padres que autoevalúen los métodos que utilizan en la educación de sus hijos en adecuados o inadecuados.

Actividad 4

Taller: ¿Cómo comunicarnos con nuestros hijos adolescentes?

Participantes: Las familias, el promotor cultural, el médico de la familia, el profesor guía y el trabajador social.

Objetivo: Reflexionar acerca del empleo de estilos de comunicación efectivos para las relaciones interpersonales.

Se comunica el propósito del encuentro y se realiza una introducción acerca de la importancia de utilizar estilos de comunicación adecuados en las relaciones con los adolescentes, teniendo en cuenta las particularidades de la edad.

Desarrollo

Se invita a los padres a escuchar la siguiente carta:

Queridos padres:

Estoy viviendo tantos cambios que no sé quién soy, ni hacia donde voy. Para saberlo no necesito sus sermones o presión, solo su cariño y aceptación, porque solo así podré descubrir lo mejor de mí. No arruinen nuestra relación regañándome a toda hora por el desorden de mi habitación o por mi rebeldía. Siento más deseos de complacerlos cuando me aprecian que cuando me regañan.

Cuando me critican para corregirme, me defiendo y me cuesta trabajo aceptar mis errores o mis defectos. Abochornarme delante de mis compañeros me hace sentir triste, no me ayuda a cambiar, sino que aumentan mi malestar. Además duele más porque viene de quienes más quiero. Escúchenme con atención y no desapruében lo que expreso. Estaré más dispuesto a escuchar sus sugerencias si no tengo que defenderme y tratar de convencerlos de lo que les explico, con o sin razón; es sinceramente lo que siento.

Déjenme ser autónomo y decidir cómo vestirme, como peinarme, y como organizar mis cosas. Mi mala cara no es contra ustedes, sino contra mis propias incomprendiones. Necesito de su amor y comprensión, de su tolerancia y paciencia; necesito de una voz suave pero firme que me ayude a transitar por el camino de la vida. Sigo siendo su niño, pero su niño que creció y requiere de una explicación sin tabúes, sin imposiciones ni autoritarismo.

Ya voy teniendo alas, ayúdenme a volar.

Preguntas para el debate:

¿Por qué consideran que resulta importante la comunicación con sus hijos adolescentes?

¿Qué pueden sugerir a aquellos padres que tienen dificultades en la comunicación con sus hijos?

Después del debate el profesor explica las características de los diferentes estilos de comunicación y cómo influyen en las relaciones interpersonales.

Posteriormente se sugieren algunas ideas que pueden contribuir a las relaciones comunicativas.

- Aprenda a escuchar, esto les muestra que están interesados y que ponen atención en lo que tienen que decir.
- Haga preguntas que ayuden a mantener el curso de una conversación y que la mantengan interesante.
- Exprese sus ideas y opiniones con sus hijos.
- Planee regularmente "Juntas familiares o tiempo para hablar".
- Admita cuando usted no sabe algo.
- Trate de dar explicaciones completas, detalladas y convincentes.
- Demuestre afectividad, paciencia y serenidad.
- Emplee un tono de voz suave con un volumen bajo.
- Propicie el comentario de libros o paseos realizados.
- Conversen con él sobre sus amigos, pídanle su opinión, su valoración.
- Favorezca su independencia; déjenlo razonar por sí mismo.
- Ayude a sus hijos a que desarrollen una autoestima adecuada, exprésenles opiniones positivas de su desempeño.
- Trate sus errores con mucha discreción y tacto, no llamen su atención de forma despectiva, ni delante de los demás.
- Asesórese con el profesor si necesita más orientación.

Posteriormente se dice a los padres que comenten prácticas familiares negativas en la comunicación con sus hijos y cómo sustituirlas por una comunicación afectiva y efectiva.

Actividad 5

Taller: Los hijos adolescentes y la sexualidad responsable

Participantes: La familias, el promotor cultural, el médico de la familia, el profesor guía y el trabajador social.

Objetivo: Valorar la importancia de la atención a la sexualidad responsable de los hijos.

Presentación

Se inicia el encuentro con la lectura de una décima, escrita por un padre.

Siendo el gran hijo
tú me ofreces el amor
y cumplirás con honor
tu responsabilidad sexual,
independencia tú tienes
para hacerte respetar.
Tienes derecho al amor
que siempre puedes lograr,
de mí recibirás un cariño sin igual
Y para tu comportamiento sexual
en el futuro has de pensar.

Desarrollo

Se retoman las principales características de la etapa de la adolescencia y se enfatiza en la actitud ante la sexualidad.

Para ello se apoyará fundamentalmente en las siguientes interrogantes:

¿Cuáles son las características esenciales del desarrollo sexual de los adolescentes?

¿Cuáles son sus comportamientos sexuales más frecuentes?

¿Cómo pueden contribuir a estimular un comportamiento sexual responsable en sus hijos?

¿Qué consecuencias tiene un comportamiento sexual irresponsable en la adolescencia?

En el caso de estar preocupado porque su hijo ha corrido algún riesgo, saben cómo y dónde pueden informarse.

Tras las interrogantes, se brindan los siguientes argumentos:

La actitud que el adolescente asume ante la sexualidad depende en gran medida de la influencia que ha recibido del medio, del ejemplo y la información recibida por la familia, de los criterios de los amigos, cuestiones que al interactuar con los nuevos sentimientos que se experimentan contribuyen a los éxitos o los fracasos en su comportamiento sexual.

En esta etapa la opinión del grupo resulta significativa para ellos, lo que influye en su autovaloración. Es sumamente importante para él la presencia de una atmósfera positiva de la vida familiar, la comprensión y afecto de la familia.

Los padres deben considerar que para que el adolescente posea un comportamiento sexual responsable debe asumir una conducta y un estilo de vida responsable en las relaciones de pareja; practicar las relaciones interpersonales y coitales a partir no sólo del instinto y de la atracción física, sino particularmente sobre la base del amor, los sentimientos, la mutua comprensión y respeto, de manera que se conjuguen con armonía y se eviten conductas de riesgo que pueden originar graves consecuencias para la salud sexual y reproductiva y, por tanto, para la vida personal, en pareja o familiar.

¿Cómo pueden ayudar los padres?

- Resulta imprescindible un clima de confianza entre padres e hijos, que favorezca la comunicación.
- Propicie el intercambio de opiniones, de experiencias, la aclaración a las muchas interrogantes que tienen los adolescentes en relación al tema.
- Pondere la importancia de los sentimientos por encima de los instintos.
- Explíquelo y demuéstrole con ejemplos que no siempre los criterios del grupo son acertados y en ocasiones carecen de fundamentos.
- Enséñelo a quererse como es, reconozca sus cualidades.
- Ofrézcale amor y seguridad.
- Respete su preferencia sexual, enséñele a vivir sin prejuicios.
- Explíquelo las consecuencias de un comportamiento sexual irresponsable.

- Incentívalo con sus explicaciones a descubrir y aceptar la diversidad que le rodea.

Posteriormente el profesor entrega boletas a los subgrupos con situaciones relacionadas con los comportamientos sexuales inadecuados en los adolescentes y sugerencias para su solución.

El grupo seleccionará las respuestas más acertadas y serán premiadas.

Cierre generalizador

Algunos participantes pueden, espontáneamente autovalorarse, expresando lo que pueden modificar para la atención al comportamiento sexual de sus hijos.

¿Qué resultó interesante en la sesión?

Actividad 6

Taller: Acerca de la prevención del consumo de drogas.

Participantes: Familias, el médico de la familia, el profesor guía y el trabajador social.

Objetivo: Debatir en torno a cómo prevenir el consumo de drogas en los hijos.

Introducción

Se comienza la actividad con el video titulado “La adicción a las drogas, un mundo con fácil acceso y difícil salida”, que trata sobre las diferentes drogas y las consecuencias negativas que pueden traer su consumo.

Desarrollo

El profesor invita a los participantes a observar una secuencia de láminas donde aparece un niño jugando, un niño más grande conversando con sus compañeros, el niño convertido en adolescente en una fiesta consumiendo alcohol y fumando, por último, un adolescente delgado, con una botella de ron en las manos, fumando, barbudo, con el pelo largo y sentado en el borde de la acera.

¿Qué opinión le merece esta secuencia de láminas?

¿Cómo la familia puede evitar estas conductas?

Comenten alguna experiencia que conozcan relacionada con la situación representada.

Se explica que en la adolescencia se producen los primeros contactos con el tabaco, el alcohol y otras drogas, por lo que resulta importante ofrecer toda la información posible a los adolescentes acerca de las consecuencias que este consumo puede traer para su futuro y en los casos necesarios se puede solicitar ayuda al médico de la familia y al trabajador social.

Se presentan algunas manifestaciones que pueden ser consecuencia del consumo de drogas:

- Su hijo está aislado, deprimido, cansado y descuidado en su aseo personal.
- Está demasiado hostil, deja de cooperar en la casa, e incumple los horarios sistemáticamente.
- Tiene nuevos amigos de los que no habla.
- No quiere decir dónde va ni qué va a hacer.
- Sus calificaciones escolares bajan de forma significativa.
- Las rutinas de comer y dormir cambian.
- La relación con otros miembros de la familia ha empeorado y muestra desinterés por los estudios, los amigos y sus actividades favoritas.
- No se concentra y se vuelve olvidadizo.
- El dinero u otras cosas de valor desaparecen de la casa.

Posteriormente se divide el grupo en dos equipos y a través de una lluvia de ideas se les pide que expresen recomendaciones que puedan contribuir a la prevención del consumo de drogas y un representante de cada equipo las escribe en la pizarra.

Al culminar se ofrecen sugerencias en este sentido:

- Busque información acerca de la etapa de la adolescencia, así podrá anticiparse a los cambios y las decisiones que tome serán mucho más eficaces.
- Manténgase al tanto de la vida de su hijo dentro y fuera de la escuela.
- El afecto incondicional y unas normas claras, razonables y razonadas son los cimientos para que su hijo se desarrolle.
- Hable con su hijo de los temas importantes en la vida y no evite los temas delicados o difíciles, bríndele información objetiva. Explíquele las consecuencias que puede traer el consumo de las drogas, tanto para él como para su familia.
- Bríndele seguridad, confianza en sí mismo, valore sus logros y estimule su accionar positivo.
- Mantenga el contacto con los profesores, y supervise su evolución académica.
- Ayúdele a descubrir sus puntos fuertes y elógielo por lo que hace bien.
- Conozca a los amigos de su hijo y a sus padres. Hable con él sobre los amigos, la amistad y las cosas que pueden pasar cuando esté con sus amigos.
- Supervise la influencia de los medios de comunicación en la educación de sus hijos. Converse sobre las películas, los video-juegos, lo que lee y la música que escucha.
- Los valores que usted desea para su hijo tienen que vivirlos en la familia para luego ponerlos en práctica.
- Esté alerta ante los problemas graves que pueden surgir durante la adolescencia. Si no puede afrontarlos busque ayuda del profesor y otros especialistas.
- No se desanime ante las dificultades, la mayoría de adolescentes las superan con éxito si los padres están disponibles para ayudarles y no se rinden.
- Escuche a su hijo con paciencia.
- Exprésele su amor incondicional.

Cierre generalizador

Se elaborará un boletín de manera conjunta, con las principales sugerencias para la prevención del consumo de drogas en los adolescentes.

Actividad 7

Taller: ¡¿Embarazada mi hija?!

Objetivo: Orientar a las familias acerca del desempeño familiar en torno a la prevención del embarazo en la adolescencia.

El profesor expondrá el objetivo de la actividad con una panorámica acerca del video que se presentará. Se sugiere anotar las inquietudes que tengan en relación con el embarazo en la adolescencia.

Desarrollo

Después de ver el video que refleja diferentes testimonios de adolescentes y que describen las actitudes de los padres antes y después de sus embarazos, se formularán las siguientes interrogantes:

¿Cómo valora la actitud de los padres antes del embarazo? ¿Cómo hacer para prevenir situaciones como estas?

Se trata acerca de la importancia de orientar a las adolescentes para la prevención del embarazo a través de una comunicación franca, donde primen las explicaciones precisas de sus consecuencias.

Se ofrece información a los padres acerca del uso de los anticonceptivos que como método idóneo, no solamente para la prevención del embarazo, sino también para la prevención de enfermedades de transmisión sexual.

De modo asequible se argumentan las características del sistema reproductor en la etapa, demostrando los riesgos que se pueden presentar.

Se informan algunas causas del embarazo en la etapa:

- Los adolescentes no tienen comunicación abierta con sus padres sobre el tema de la sexualidad tanto por la falta de disposición de los adultos como por temor o vergüenza ante la posible reacción.

- La falta de uso de métodos anticonceptivos adecuados y constantes, temor para pedir información o vergüenza para solicitar servicios de orientación.
- Prevalece uso del método del ritmo.
- Olvido del uso de los métodos.
- Fallas en la negociación con la pareja.
- Consideran que es una forma de “atar” al hombre, quieren agradar a sus parejas y muchas adolescentes expresan amor y deseo de formar su propia familia.
- El deseo de ser madres y en ocasiones ser el foco de atención.
- Lo consideran como una vía para salir de sus hogares.
- El cambio frecuente de pareja.

¿Qué hacer para prevenir el embarazo en las hijas adolescentes?

Se propone:

- Crear un ambiente de confianza en el hogar.
- Explicarles de manera clara y sin tabúes la importancia del uso de los métodos anticonceptivos desde las primeras relaciones sexuales y motivarlas al respecto.
- Enfatizar en el desarrollo de valores como la responsabilidad y la honestidad.
- Explicar las consecuencias de un posible embarazo en la adolescencia, tanto para ellas, como para el niño y la familia en general.
- Intercambiar con sus hijas información, opiniones e ideas.

Cierre generalizador

Se les pedirá a los padres que autoevalúen cómo eran sus comportamientos en relación al tema, antes de participar y cómo será a partir de ahora. Deberán escribirlo, de manera anónima las respuestas en una hoja que se introducirán en un buzón y posteriormente se leerán.

Se culminará la actividad con la siguiente frase:

“No podemos vivir tu vida, pero sí pido que la compartas con nosotros, siempre estaremos para ti”. Tus padres.

Actividad 8

Taller: “Transformar el desempeño educativo”.

Objetivo: Reflexionar acerca de lo aprendido, en torno a la atención educativa de los adolescentes.

Participantes: Agentes educativos y familias.

Introducción

El profesor expondrá el objetivo de la actividad y posteriormente realizará un breve conversatorio acerca de las actividades desarrolladas hasta el momento y los saberes compartidos.

Desarrollo

Para corroborar lo aprendido, se pide a las familias que formen cuatro equipos y se les indica que escojan al azar un papel enumerado, en correspondencia con el número de la diapositiva que presentará el profesor.

Las diapositivas reflejan diferentes situaciones relacionadas con las temáticas tratadas; los padres deberán ofrecer sugerencias para solucionar los conflictos que se visualizan.

¿Cómo valoraran ustedes la actitud asumida por los padres y los abuelos?

¿Por qué?

Si estuviera en el lugar de algunas de estas familias ¿qué haría para propiciar una adecuada atención educativa a los hijos adolescentes?

¿Qué sugerencias puede ofrecer a las familias de estos adolescentes para propiciar un comportamiento sexual responsable y la prevención del consumo de drogas?

¿Qué importancia le concede a las relaciones entre las familias, la institución escolar y la comunidad?

¿Qué propone para mejorar estas relaciones?

Cierre generalizador:

Se les pedirá a los padres que ofrezcan sus opiniones acerca de lo aprendido a través de la técnica de completamiento de frases:

Me gustó _____.

No me gustó _____.

Me molesté por _____.

Aprendí _____.

Me gustaría saber más acerca de _____.

Se culmina la actividad con la siguiente sugerencia:

Estimados padres y madres:

En vez de querer hijos perfectos, deseen tener hijos de bien, sanos y felices.

2.3. Validación de la efectividad de las actividades de orientación familiar. Resultados alcanzados con la aplicación de las actividades de orientación familiar para la atención educativa de sus hijos adolescentes

Durante la aplicación de las actividades, se comprobó que la asistencia de los adultos mejoró paulatinamente, se mostraban motivados, comprometidos e interesados en torno a lo tratado en la sesión o acerca de otras cuestiones como la influencia de las amistades, los tatuaje, los lugares que prefieren para el disfrute, el uso de preservativos, etc.

Se percibió una actitud favorable de las familias para la interacción y la integración grupal. Solo una familia no asistió a todas las sesiones grupales, prefería el intercambio individual con los especialistas.

Para validar la efectividad de las actividades de orientación familiar encaminadas a la atención educativa de sus hijos adolescentes en la zona rural se aplicaron los instrumentos utilizados en el diagnóstico inicial.

Referente a las características generales de la adolescencia 8 familias para un 100% expresan que es un periodo de vida que requiere apoyarse y participar

activamente junto a la escuela en la consolidación de estilos de vida sanos y preventivos donde el autocuidado, la responsabilidad en las relaciones con los demás y una convivencia armoniosa son indispensables. Se comprobó que conversan frecuentemente sobre estos temas, es decir se nota mayor conocimiento sobre las características de la edad y sus necesidades espirituales básicas.

Se comprobó un nivel superior de orientación en cuanto a los métodos educativos que emplea las familias y los estilos de comunicación en las relaciones interpersonales, lo que se aprecia en los siguientes resultados. Un 100%, de las familias manifiestan dominio de métodos educativos adecuados en la orientación de sus hijos, posibilitan la comunicación asertiva entre sus miembros, logran armonía entre todos y propician la participación del adolescente en tareas y tomas de decisiones. Se nota la intención de exigir el cumplimiento de actividades escolares y del hogar.

En relación con el desempeño familiar a favor del comportamiento sexual del adolescente y la prevención del consumo de drogas, se constató que 7 familias (87%) es adecuado, ya que manifiestan compromiso de todos los miembros del grupo familiar de influir en el comportamiento sexual, las relaciones interpersonales del adolescente y la prevención del consumo de sustancias que pueden resultar nocivas para su salud y para su desarrollo integral. Se advierte más coherencia en los criterios y las acciones de los miembros de la familia, manifiestan dominio del rol que le corresponde a cada miembro en la formación y educación sexual de sus hijos, hay unidad de criterios, y llegan a un consenso ante determinadas situaciones. Una familia muestra cierto dominio de un desempeño familiar beneficiador del comportamiento sexual responsable en el adolescente, así como del accionar para la prevención del consumo de drogas, sin mostrar un comportamiento activo.

Relacionado con las relaciones que se establecen con la institución escolar se aprecia un mayor compromiso de esta con la escuela, las 8 familias para un 100% manifiestan preocupación por las actividades a realizar, intercambian de forma sistemática con el profesor tanto por el aprendizaje como actividades

extraescolares y recreativas, piden consejos al profesor de cómo actuar en una determinada situación teniendo más confianza en la labor del profesor como orientador por excelencia de los padres. En cuanto a la integración a la comunidad, las 8 familias para un 100% participan en las actividades comunitarias, se interesan por las actividades que se planifican en la zona, y una se integra a algunas actividades que se desarrollan en la comunidad.

Con la aplicación de las actividades de orientación familiar propuestas se pudo constatar que los vínculos de la familia con la escuela subieron a peldaños superiores lo que favorece su orientación para la atención educativa del adolescente **(Ver anexo 5)**.

Después de aplicadas las actividades, se realizó un análisis de los resultados derivados de los instrumentos y se ubicó a las familias, en correspondencia con los niveles de orientación de la escala que aparece en el Anexo 4.

De las 8 familias, 7 quedan en el nivel alto porque muestran dominio de las principales características de la adolescencia, emplean métodos educativos y estilos de comunicación funcionales, se preocupan por las relaciones sexuales de su hijo y brindan información en este sentido, además inciden positivamente con su ejemplo y accionar en la prevención del consumo de drogas y sus relaciones con la institución escolar son sistemáticas y coherentes. En el nivel medio quedó 1 familia ya que aunque evolucionó en todos los indicadores, los referidos al desempeño en torno al comportamiento sexual del adolescente y la prevención del consumo de drogas, no llegaron al nivel deseado.

CONCLUSIONES

La determinación de los fundamentos teóricos y metodológicos permite confirmar que la familia es un grupo en constante proceso de transformación, condicionada por el sistema social imperante, cuyas características varían de una etapa histórica a otra, con potencialidades para ser orientada.

La orientación a las familias de zonas rurales para la atención educativa de los adolescentes debe configurarse desde una óptica integral, para lo que se precisa de la complementariedad de los especialistas de la comunidad.

La constatación inicial del estado de la orientación de las familias de zonas rurales con hijos adolescentes revela insuficientes conocimientos acerca de las características de sus hijos, de los métodos educativos y estilos de comunicación funcionales. Todo ello reflejado en un desempeño insatisfactorio en torno a la prevención del consumo de drogas y a un comportamiento sexual responsable, además se manifiesta en una ineficiente relación con la institución escolar y la comunidad.

Las actividades de orientación familiar con participación multifactorial representa, desde referentes filosóficos, sociológicos, psicológicos y pedagógicos, de orientación marxista, la forma de integrar desde la institución escolar las influencias de los especialistas a favor de la orientación de los padres o adultos responsables para la atención educativa de los hijos adolescentes.

La efectividad de las actividades propuestas se corroboró a partir de los datos resultantes de la intervención en la práctica, los que evidenciaron las transformaciones producidas, con énfasis en la apropiación de conocimientos y en el desempeño familiar.

RECOMENDACIONES

Continuar profundizando en cómo perfeccionar la orientación de familias rurales en condiciones de hijos adolescentes, especialmente lo relacionado con el aprovechamiento del contexto.

Utilizar el contenido de esta tesis en la preparación de los docentes, con el objetivo de fortalecer los elementos teóricos y metodológicos en favor de la dirección del proceso de orientación familiar, para la atención educativa a adolescentes.

Proponer a las instancias correspondientes que se divulguen las contribuciones teóricas y prácticas de este trabajo.

BIBLIOGRAFÍA

- Acosta, B. y Cruz, N. (2002). Escuela y familia: Complementarios Educativos. En A. M. González (Compil). *Nociones de Sociología, Psicología y Pedagogía*. (pp. 33-45). La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
- Acosta, I. y otros (Coord.) (2019). *La investigación pedagógica en acción: sinergias desde el aula: miradas hacia la pedagogía - Psicología, la educación axiológica del pensamiento, las TICs y las Ciencias de la Información: Parte 2*. La Habana: Editorial Universitaria del MES. Recuperado de beduniv.reduniv.edu.cu/fetch.php?data=1117&type=pdf&id=3484&db=0
- Addine, F. (2004). (Compil). *Didáctica. Teoría y Práctica*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
- Alfonso, G. (2018). *Estrategias de vida y comunicación*. La Habana: Editorial Academia.
- Alfonso, M. y Gómez, V. (2015). La orientación familiar para la atención educativa de escolares con discapacidad visual en Angola. *En Revista Pedagogía y Sociedad* 18 (42), 91-100.
- Alonso, R.M. y Rodríguez, B. (2018). *Madre adolescente. Guía para la familia*. La Habana: Editorial Científico Técnica.
- Álvarez, C. (1999). *La escuela en la vida: Didáctica*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
- Álvarez, E. et al. (2006). Evaluación diagnóstico y prevención. En MINED, *Maestría en Ciencias de la Educación. Fundamentos de la Educación Especial. Módulo II. Cuarta parte*. (pp.12-14). La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
- Álvarez, M. (1993). *Acerca de la familia cubana actual*. La Habana: Editorial Academia.

- Álvarez, M. (1997). *Posibles impactos del período especial en la familia cubana*. La Habana: CITMA.
- Álvarez, M. I. (2006). Comunicación y Educación. En A.M. Fernández et al., *Comunicación Educativa y grupo escolar*. Maestría en Educación. La Habana: Universidad “Enrique José Varona.”
- Arés, P. (1990). *Mi familia es así: investigación psicosocial*. La Habana: Editorial Ciencias Sociales.
- Arés, P. (2000). *La familia una mirada al futuro*. Conferencia Magistral en el acto de inauguración del Taller Internacional Abriendo las Puertas a la Familia. Universidad de la Habana: Facultad de Psicología. (Soporte digital).
- Arés, P. (2002). *Psicología de familia: Una aproximación a su estudio*. La Habana: Editorial Félix Varela.
- Arés, P. (2003). La familia. Fundamentos básicos para su estudio e intervención. En R. Castellanos, (comp) *Psicología: Selección de textos*. (pp. 99-105).La Habana: Editorial Félix Varela.
- Arés, P. (2018). *Individuo Familia Sociedad. El desafío de ser feliz*. La Habana: Editorial Caminos.
- Arés, P. y otros (1997). *El trabajo grupal*. La Habana: Editorial Caminos
- Arias, G. (2008). *Últimos aportes de la investigación en el conocimiento de los menores y sus familias*. Universidad de La Habana: Facultad de Psicología. (Soporte digital).
- Arias, G. et al. (2001). *La atención y orientación psicológica a las familias con niños en situación de riesgo*. La Habana: Centro de Orientación y Atención Psicológica Alfonso Bernal del Riesgo.
- Arias, G. et al. (2009). Educadores y maestros: artífices de la calidad de la labor docente-educativa y la prevención. En MINED, *IX Seminario Nacional para Educadores. Segunda Parte*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.

- Bermúdez, M. y coautores. (2002). *Dinámica de grupo en Educación: su facilitación*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
- Berzosa, M.P. et al. (2009). *El reto de la orientación familiar en los centros educativos: Una realidad que necesita mejorar*. España.
- Blanco, A. (2004). *Introducción a la sociología de la educación*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
- Blanco, A. y Recarey, S. (1999). *Acerca del rol profesional del maestro*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
- Calviño, C. (2011). *Llego a la Psicología por un designio familiar inconsciente*. La Habana: Ediciones Cultura y Sociedad.
- Calviño, M. (2000). *Orientación psicológica*. La Habana: Editorial Científico Técnica.
- Casas, J. y Ceñal, J. (2005). Desarrollo del adolescente. Aspectos físicos, psicológicos y sociales. *Pediatría Integral*, IX (1), 20-24.
- Castellanos, B. y otros. (1983). *Sexualidad Humana*. La Habana: Editorial Científico-Técnica.
- Castellanos, B. y otros. (1997). *Hacia una sexualidad responsable y feliz: para maestros y maestras. Parte I*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
- Castellanos, B. y otros. (1997). *Hacia una sexualidad responsable y feliz. Para maestros y maestras de Secundaria Básica. II parte*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
- Castellanos, R. (compil) (2003). *Psicología: selección de textos*. La Habana: Editorial Científico-Técnica.
- Castillo, S. (1990) ¿Cómo el educador puede intervenir en los problemas familiares de sus alumnos? La Habana. *Pedagogía 5 .Año II*, ene – mar.
- Castro, A. (2007). *Familias rurales y sus procesos de transformación, y estudio de casos en un escenario de ruralidad en tensión*. Disertación doctoral no publicada, Universidad ARCIS, Santiago de Chile.

- Castro, F. (1997). *Discurso pronunciado por el Comandante en Jefe Fidel Castro*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
- Castro, P.L. (2006). *El adolescente de Secundaria Básica y su orientación*. La Habana: Editorial Academia.
- Castro, P. L. y Castillo, S. M. (1999). *Para conocer mejor la familia*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
- Castro, P. L. y Castillo, S. M. (2002). *Escuela y participación de los padres: Experiencias y retos*. Ponencia al encuentro Cuba-Argentina. La Habana: Instituto Central de Ciencias Pedagógicas.
- Castro, P. L, Núñez, E. y Castillo, S. M. (2010). *La labor preventiva en el contexto familiar*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
- Castro, P.L., Isla, M.A. y Castillo, S.M. (2015). *La escuela y la familia en la educación de los niños y adolescentes: transformar para educar, una alternativa participativa*. Curso 14 Pedagogía 2015. La Habana: Sello Editor Educación Cubana.
- Castro, P.L. et al. (2005). *Familia y escuela: el trabajo con la familia en el sistema educativo*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
- Castro, P. L. (2008). *La escuela y la educación a la familia*. Los consejos de escuela. Soporte digital.
- Castro, P.L. et al. (2009). *Herramientas básicas para el trabajo con la familia*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
- Centro de Orientación para Jóvenes, Adolescentes y la Familia.(COJAF).(1999). *Fundamentos Básicos de la Educación Sexual*. Curso de postgrado. Sancti Spíritus, Cuba.
- Cervantes, M. (2002). *Diccionario de la Lengua Española*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
- Chacón, N. (2002). *Dimensión ética de la educación cubana*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
- Chávez, J. (1992). *Del Ideario Pedagógico de José de la Luz y Caballero (1800 – 1862)*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.

- Chávez, J. y otros (2005). *Acercamiento Necesario a la Pedagogía General*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
- Código de la familia*. (1975). Publicación oficial del Ministerio de Justicia. La Habana: Editora Política.
- Código de la Niñez y la Juventud*. (1985). La Habana: Editorial Política.
- Collazo, B. y Puentes, A. (1995). *La orientación en la actividad pedagógica*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
- Collazo, B. y Puentes, M. (1995). *La orientación en la actividad pedagógica: ¿El maestro, un orientador?* (pp.6 -8). La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
- Constitución de la República de Cuba*. (2019). La Habana: Editorial de Ciencias Sociales.
- De Armas, N. y otros. (2004). *Caracterización y diseño de los resultados científicos como aportes de la investigación educativa*. La Habana. Instituto Superior Pedagógico Félix Varela. Soporte digital.
- De la Red, N., Rueda, J.D., De la Rosa, P. y Prieto, J.M. (1996). *La intervención integral en municipios menores de 20.000 habitantes*. Valladolid, España: Ministerio de Asuntos Sociales y Universidad de Valladolid.
- Del Pino, J. L. (2005). *Motivación profesional para la formación pedagógica en planes emergentes*. La Habana: Editorial Academia.
- Del Pino, J.L. (2011). *La orientación educativa. Parte I*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
- Del Pozo, A. (2016). *Nuevas perspectivas de la familia*. *Revista Española de Pedagogía*. Recuperado de [http:// www. books.google](http://www.books.google).
- Dragón, H. (Noviembre de 2015,12). *Centro de Desarrollo Integral de la Persona Org*. Recuperado de <http://centroarete.org/editorial-y-articulos/la-importancia-de-la-familia-en-el-desarrollo-de-la-persona/>.
- Echeverría Padrón, A. R., (2016). *¿Por qué es necesaria la orientación familiar en la universidad?* Recuperado de

https://www.google.com.cu/?gws_rd=ssl#q=Echeverr%C3%ADa+Padr%C3%B3n+A.+R+orientaci%C3%B3n+familiar.

Engels, F. (1972). *El origen de la familia, la propiedad privada y el estado*. La Habana: Editorial Ciencias Sociales.

Fernández, A. M. y otros (1995). *Comunicación Educativa*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.

García, O. F. (2011). *La familia. Una comunidad de amor, educación y desarrollo*. . La Habana: Editorial Pueblo y Educación.

Gazmuri Núñez, P. M. (2013). Familia y habitabilidad en la vivienda: Aproximaciones metodológicas para su estudio desde una perspectiva sociológica. *Arquitectura y Urbanismo*, 34 (1), 32-47. Recuperado de http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1815-58982013000100004&lng=es&tlng=es.

Gomes Elimila, V. C. (2016). *La orientación familiar con participación multifactorial para la atención educativa a escolares con deficiencia visual del nivel primario, en Angola*. Tesis presentada en opción al grado científico de Doctor en Ciencias Pedagógicas. Universidad De Sancti Spíritus “José Martí Pérez”. Sancti Spíritus, Cuba.

González, A y otros. (2003). *Sexualidad y Género: Una Alternativa para su educación ante los retos del siglo XXI*. La Habana: Editorial Científico-Técnico.

González, F. (1990). *Psicología de la personalidad*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.

González, A. (2010). *Sistema de acciones a partir de un modelo para la prevención de las alteraciones emocionales y de la conducta en escolares con retardo en el desarrollo psíquico*. Tesis en opción al grado científico de Doctor en Ciencias Pedagógicas. La Habana, Cuba.

González, E. (2007). El enfoque de actividad de actividad en gestión del conocimiento. RevistaSciELO16 (1). Recuperado de

scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1024-94352005000600004

González, F. (1995). *Comunicación personalidad y Desarrollo*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.

González, V. y Reinoso, C. (2002). (compil.). *Nociones de sociología, psicología y pedagogía*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.

González, V. y otros (1995). *Psicología para educadores*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.

Gubbins, V. (2012). *Familia y escuela: tensiones, reflexiones y propuestas*. *Reflexiones Pedagógicas, 44*.

Gutiérrez, E. (2006). *Por qué no aprende un niño*. La Habana: Editorial Científico Técnica.

Hernández, M. G. (2001). *Proyecto educativo con enfoque integrador para el vínculo escuela – familia – comunidad*. (Tesis en opción al grado científico de Dra. Ciencias Pedagógicas). Camagüey, Cuba.

Herrera, P. y González, I. (2017). *Crisis familiar. Metodología de evaluación e intervención*. La Habana: Editorial Científico Técnica.

Konstantinov, F y otros: (1976). *Fundamentos de la Filosofía Marxista Leninista I y II*. La Habana: Editorial Ciencias Sociales.

Lineamientos de la Política Económica y Social del Partido y la Revolución para el período 2016-2021. (2017). La Habana. Cuba.

López Hurtado, J. (2000). *Fundamentos de la Educación*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.

- Lorences González, J. (2007). *Aproximación al sistema como resultado científico*. Soporte digital.
- Martínez, C. (2012). *Salud Familiar*. La Habana: Editorial Científico Técnica.
- Martínez, M., Miranda, T. y Egea, M. (2005). La filosofía Marxista-Leninista: Fundamento de nuestra obra pedagógica. En: MINED, *VI Seminario Nacional para educadores* (pp. 5-8). La Habana.
- Martínez, C. (2016). *Vivir sin violencia*. La Habana: Editorial Abril.
- Micucci, J. (2009). *The adolescent in family therapy*. New York: The Guilford Press.
- Ministerio de Educación, Cuba. (2007). *Trabajo Preventivo. Orientaciones Metodológicas*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
- Ministerio de Educación, Cuba. (2011). *Educación de la sexualidad y prevención de las ITS y VIH/SIDA desde los enfoques de género, de derechos y sociocultural*. La Habana.
- Ministerio de Salud Pública, Cuba. (2011). *Programa del médico y la enfermera de la familia*. La Habana: Editorial Ciencias Médicas.
- Monreal, P. y del Valle, A. (2010). Las personas mayores como actores en la comunidad rural: innovación y empowerment. *Athenea Digital*, pp. 171-187.
- Núñez, E. (2002). *¿Qué sucede entre la escuela y la familia? Aproximación a una caracterización de la relación de las instituciones educacionales y la familia*. En G. García (compil.), *Compendio de Pedagogía*. (pp. 232-277). La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
- Núñez, I. (2015). Educación chilena en la República: Promesas de universalismo y realidades de inequidad en su historia. *Psicoperspectivas. Individuo y Sociedad*, 14 (3).
- Oliveros, A. (2010). *La población rural en Cuba: cambios cuantitativos en el período 1990-2006*. Tesis presentada en opción al grado científico de Doctor

en Ciencias Geográficas. Universidad de La Habana. Centro de estudios demográficos. La Habana, Cuba.

Ordoñez, M. (1986). *Población y familia rural en Colombia*. Pontificia universidad javeriana facultad de estudios interdisciplinarios programa de población. Bogotá, Colombia.

Padrón Echeverría. A. R (2002). *Encuentros con padres: Manual*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.

Parras, A. et al. (2009). *Orientación educativa: fundamentos teóricos, modelos institucionales y nuevas perspectivas*.(2. Ed). España: Secretaría General Técnica.

Pick, S., Givaudan, M., Troncoso, A. y Tenorio, A. (2002). *Formación cívica y ética. Segundo grado. Yo quiero, Yo puedo*. México. Limusa Noriega Editores.

Pomares, U. (2005). *Metodología de preparación a la familia para la formación del patriotismo en escolares primarios*. (Tesis en opción al grado científico de Doctor en Ciencias Pedagógicas). Instituto Superior Pedagógico Félix Varela. Villa Clara, Cuba.

Proyecto cubano. (2003). *Capacitación de multiplicadores*. Diapositivas.

Reca, I. (1996). *La familia en el ejercicio de sus funciones*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.

Recarey, S. C., Del Pino, J. L. y Rodríguez, M. (2011). *Orientación educativa. Parte I*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.

Ríos, J.A. (1994). *Manual de Orientación y Terapia Familiar*. Madrid: Instituto de Ciencias del Hombre.

Romagnoli, C. y Gallardo, G. (2008). *Alianza Efectiva Familia Escuela: Para promover el desarrollo intelectual, emocional, social y ético de los estudiantes*.

Recuperado de http://valoras.uc.cl/images/centro-recursos/familias/ValoresEticaYDesarrolloSocioemocional/Documentos/Alianza-Efectiva-Familia-Escuela_Para-promover.pdf

- Ruiz, L. F. (2005). *Pensando en la personalidad.(Tomo I y II)*. La Habana: Editorial Félix Varela.
- Sánchez, J., Duque, I. y Coll, G. Z. (2006). *Manual de capacitación para facilitadores juveniles en educación sobre ITS/VIH/SIDA*. Centro Nacional de Prevención de las ITS/VIH/SIDA. La Habana: Ministerio de Salud Pública.
- Santos Sánchez, Y. (2010). *Actividades de orientación familiar para contribuir al desarrollo del aprendizaje de sus hijos en quinto grado.*(Tesis en opción del título académico de máster en ciencias de la educación). UNISS, Sede Pedagógica Yaguajay, Sancti Spiritus, Cuba.
- Sarto, M.P. (2011). *Familia y Discapacidad: III Congreso: La atención a la diversidad en el sistema educativo*. España: Universidad Salamanca. Instituto universitario de integración en la comunidad.
- Savin, N. (1973). *Pedagogía*. La Habana. Editorial: Pueblo y Educación.
- Sobrino, E. (2003). *Modelo de preparación de la familia en las comunidades rurales, para la educación en valores morales*. Tesis para optar por el grado científico de Doctor en Ciencias Pedagógicas. Santa Clara, Cuba.
- Suárez, M. y Carriera, A. (2015). *Hogar: eterna escuela*. La Habana: Editorial de la Mujer.
- Torres, M. (2016). *La orientación familiar y los escolares con necesidades educativas*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
- Torroella, G. (1991). *Orientación para la vida*. Facultad de Ciencias de la Educación. Instituto Superior Pedagógico Enrique José Varona. La Habana. Cuba.
- Valladares González, A. (2008). La familia. Una mirada desde la Psicología. *Medisur*, 6(1), 4-13. Recuperado de <http://www.medisur.sld.cu/index.php/medisur/article/view/402/319>.
- Vélaz, C. (2002). *Orientación e intervención psicopedagógica. Conceptos modelos, programas y evaluación*. Málaga, España: Editorial: Aljibe.

Vygotsky, L. S. (1981). *Pensamiento y lenguaje*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.

ANEXO 1

Guía de observación

Objetivo: Constatar el cumplimiento de la función educativa, los estilos de comunicación y métodos empleados, las relaciones que predominan entre padres e hijos y en la interacción con la escuela y la comunidad.

Aspectos a observar:

- Conocimientos de las características generales de la adolescencia.
- Empleo de métodos educativos y estilos de comunicación en las relaciones interpersonales.
- Desempeño familiar en torno al comportamiento sexual del adolescente y la prevención del consumo de drogas.
- Relaciones que establece con la institución escolar y la comunidad.

ANEXO 2

Análisis de documentos

Objetivo: Constatar lo establecido en los documentos normativos lo relativo a la orientación de las familias desde la institución escolar.

Documentos a analizar

- Código de la familia: (deberes y derechos de la familia, responsabilidades que el estado le atribuye en la educación de los hijos).
- La Constitución de la República de Cuba: (normativas declaradas relacionadas con la familia).
- Lineamientos de la Política Económica y Social del Partido y la Revolución para el período 2016-2021.
- Expedientes Acumulativos del Escolar: (la caracterización de las familias de los estudiantes y sus particularidades).
- La caracterización psicopedagógica de los estudiantes (Obtener información sobre las características de estos estudiantes y como se desarrolla la labor de orientación y seguimiento que realiza el psicopedagogo, para el fortalecimiento del proceso de orientación familiar).

ANEXO 3

Entrevista a la familia

Objetivo: Comprobar los conocimientos que posee la familia para la atención educativa de sus hijos.

1. ¿Qué características tienen los adolescentes, su forma de comportarse, de relacionarse con los otros?
2. ¿Qué métodos educativos utiliza para que su hijo cumpla los deberes y las normas de comportamiento?
3. ¿Cómo contribuye al comportamiento sexual responsable de su hijo?
4. ¿Qué hace para evitar que su hijo consuma drogas?
5. ¿Con qué frecuencia intercambia con sus profesores a favor de la atención educativa?
6. ¿Qué otros especialistas pueden informarle en estos temas?

ANEXO 4

Procedimiento para evaluar los indicadores.

La evaluación de los indicadores se realizó siguiendo la escala valorativa que se presenta a continuación. Alto (A), Medio (M), Bajo (B).

Indicador 1: Conocimientos de las características generales de la adolescencia		
Alto	A	Muestran dominio de las principales características de la adolescencia.
Medio	M	Muestran cierto dominio de las principales características de la adolescencia.
Bajo	B	Desconocen todas las características de la adolescencia.
Indicador 2: Empleo de métodos educativos y estilos de comunicación en las relaciones interpersonales		
Alto	A	Emplean métodos educativos y estilos de comunicación funcionales en las relaciones interpersonales.
Medio	M	Alternan métodos educativos y estilos de comunicación funcionales con otros erróneos y disfuncionales, en las relaciones interpersonales.
Bajo	B	Utilizan métodos educativos y estilos de comunicación disfuncionales en las relaciones interpersonales.
Indicador 3: Desempeño familiar en torno al comportamiento sexual del adolescente y la prevención del consumo de drogas		
Alto	A	Muestran un desempeño familiar efectivo a favor de un comportamiento sexual responsable en los adolescentes y de la prevención del consumo de drogas a través del ejemplo, la comunicación y la supervisión.
Medio	M	Muestran un desempeño familiar efectivo en ocasiones a favor de un comportamiento sexual responsable en los adolescentes y de la prevención del consumo de drogas.
Bajo	B	Su desempeño no atiende lo relacionado con el comportamiento sexual del hijo ni la prevención del consumo de drogas.
Indicador 4: Relaciones que se establece con la institución escolar y la comunidad		
Alto	A	Establecen relaciones coherentes, estables y sistemáticas con la institución escolar, muestra interés por aprender. Se inserta activamente a la comunidad.
Medio	M	La relación con la institución escolar es inestable y en ocasiones existe falta de cumplimiento en las actividades acordadas. Se integran a algunas actividades en la comunidad.
Bajo	B	Sus relaciones con la institución escolar son asistemáticas e incoherentes. No se integran en las actividades de la comunidad donde viven.

**¿POR QUÉ TENGO DIFICULTADES
PARA COMUNICARME CON MI HIJO
ADOLESCENTE?**



Mamá y papá

La adolescencia es una etapa que se precisa de mucho amor y comprensión, resulta necesario que los padres conozcan:

- Sus características más importantes
- Qué métodos emplear para ayudarlos a encontrar solución a sus disímiles contradicciones
- Convertirse en su amigo pudiera contribuir para una relación exitosa.
- Sea ejemplo positivo en su actuar cotidiano
- Propicie su independencia, pero siempre manténgase atento a su conducta y amistades
- Mantenga la comunicación sistemática con sus hijos y con la institución escolar



FAMILIA:
donde aprendes
que el amor
es lo único que
crece cuando
se reparte

**EL AMOR FAMILIAR:
ELEVA LA AUTOESTIMA, OFRECE CONFIANZA Y
BENEFICIA EL DESARROLLO DE LA PERSONALIDAD**



ADOLESCENCIA Y EMBARAZO

¿QUÉ HACER?



FAMILIA:

Es posible evitar el embarazo en sus hijos adolescentes si:



- Se propicia una sexualidad responsable en nuestros hijos.
- Se favorece un clima de confianza entre padres e hijos.
- Se le ofrecen explicaciones sin tabúes ni prejuicios.
- Explíquese la importancia de los sentimientos para las relaciones sexuales.
- Incentive el empleo de los métodos anticonceptivos, explíquese todas sus ventajas.



Para propiciar la comunicación con sus hijos se les sugiere:

- Transmitir mensajes claros, directos, en el contexto adecuado.
- Privilegiar el contenido de las necesidades afectivas e intereses.
- Respetar la identidad, espacio, tiempo, ritmo, intimidad y diversidad.
- Aprenda a escuchar.
- Demuestre afectividad, paciencia y serenidad.
- Conversen con él sobre sus amigos, pídanle su opinión, su valoración.
- Trate sus errores con mucha discreción y tacto, no llamen su atención de forma despectiva, ni delante de los demás.

¡RECUERDE!

**La comunicación asertiva con sus hijos
resulta el camino del éxito en su educación**



¿Cómo prevenir el consumo de drogas en los adolescentes?

- Anticípese a los cambios y las decisiones que tomen sus hijos.
- Manténgase al tanto de su vida dentro y fuera de la escuela.
- Ofrezca amor pero establezca reglas claras y precisas.
- No evada los temas “difíciles” Explíquelo de manera precisa y sin rodeos las consecuencias del consumo de las drogas.
- Ofrézcale seguridad, confianza en sí mismo, valore sus logros y estimule su accionar positivo.
- Mantenga relación con la institución escolar.
- Conozca a los amigos de su hijo y a sus padres. Hable con ellos.
- Supervise el empleo de los medios de comunicación
- Ofrézcale ejemplos de valores positivos en la convivencia familiar.
- Si tiene dudas, busque orientación.
- Tenga presente que el amor siempre resulta el mejor de las medicinas.

